



# CORTES GENERALES DIARIO DE SESIONES SENADO

X LEGISLATURA

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 1

## COMISIÓN DE DEFENSA

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. LUIS ROGELIO RODRÍGUEZ COMENDADOR PÉREZ

VICEPRESIDENTE PRIMERO

Sesión celebrada el martes, 29 de octubre de 2013

### ORDEN DEL DÍA

Elección para cubrir la vacante existente en la Secretaría Segunda de la Comisión.  
(Núm. exp. 541/000005)

### Contestación del Gobierno a

- Pregunta sobre la razón de la no utilización del edificio de la Delegación de Defensa de Ourense, con indicación de la previsión de uso que tiene el Gobierno.  
(Núm. exp. 681/001129)  
Autor: FIDALGO AREDA, MIGUEL (GPS).

Comparecencia del Ministro de Defensa, D. Pedro Morenés Eulate, ante la Comisión de Defensa, para informar sobre el desarrollo y resultados de la última Cumbre de Ministros de Defensa de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), celebrada en Bruselas (Bélgica) los días 22 y 23 de octubre, así como sobre las cuestiones de relevancia para la Defensa relacionadas con la Alianza Atlántica.  
(Núm. exp. 711/000249)  
Autor: GOBIERNO.

---

*Se abre la sesión a las diez horas.*

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Señorías, muy buenos días. Se abre la sesión.

Distintos avatares han originado que la composición de la Mesa sea la que ustedes ven, pero no por ello vamos a dejar de celebrar la comisión, como es natural.

**ELECCIÓN PARA CUBRIR LA VACANTE EXISTENTE EN LA SECRETARÍA SEGUNDA DE LA COMISIÓN.**

(Núm. exp. 541/000005)

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): En primer lugar tendría que tomar posesión, como secretario segundo de la comisión, don Arcadio Díaz Tejera, que esperamos que a lo largo de la sesión pueda incorporarse. Si la comisión está de acuerdo y no hay ninguna discrepancia por parte de nadie, y así lo espero, en cuanto llegue don Arcadio tomará posesión de su puesto.

*¿Entiendo que hay unanimidad en ese sentido? (Asentimiento.)*

Pues muchísimas gracias, señorías.

A continuación pasamos a la aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior, que celebramos, como recuerdan ustedes, el pasado 21 de octubre de 2013.

*¿Hay alguna cuestión que alguna de sus señorías quiera matizar en cuanto al acta? (Pausa.)*

*¿Entiendo que se da por aprobada? (Asentimiento.)*

Muchas gracias.

**CONTESTACIÓN DEL GOBIERNO A**

– **PREGUNTA SOBRE LA RAZÓN DE LA NO UTILIZACIÓN DEL EDIFICIO DE LA DELEGACIÓN DE DEFENSA DE OURENSE, CON INDICACIÓN DE LA PREVISIÓN DE USO QUE TIENE EL GOBIERNO.**

(Núm. exp. 681/001129)

AUTOR: FIDALGO AREDA, MIGUEL (GPS).

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): A continuación pasamos al punto siguiente del orden del día: contestación del Gobierno a las preguntas.

Pregunta sobre la razón de la no utilización del edificio de la Delegación de Defensa de Orense, con indicación de la previsión de uso que tiene el Gobierno.

El autor de la pregunta es el senador don Miguel Fidalgo Areda, que está presente. Por lo tanto, tiene la palabra.

El señor FIDALGO AREDA: Gracias, señor presidente.

Quiero precisarle que es Ourense el nombre de mi provincia.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): No hay ningún problema en decir Ourense, señoría, ningún problema.

El señor FIDALGO AREDA: Gracias.

Señor ministro, muchas gracias por prestarse a responder esta pregunta, que intentaré solventar de una forma muy ágil. Y le explico. Esta pregunta escrita fue formulada el 10 de julio, y tres meses después de presentada el Gobierno no la había respondido. Por lo tanto, fue reconvertida en pregunta oral, no por voluntad de este senador sino por incumplimiento del Gobierno de su obligación. Y tengo que decir que unos días después de realizada la reconversión se recibió una respuesta de dos líneas exactamente. No sé si alguien puede creer que una pregunta de este tipo puede ser respondida en dos líneas.

La pregunta que le traslado es cuál es la posición del Gobierno con respecto a las razones, creo que los ciudadanos de Ourense deben conocer cuáles son las razones que llevan a que se vaya abandonar el edificio conocido como Gobierno militar, la Delegación de Defensa, dónde se van a desarrollar esos servicios y qué previsiones tiene el Gobierno sobre los usos y destinos de ese edificio. Quiero explicar las razones de la pregunta, en el sentido de que hay determinadas instalaciones operativas que a lo largo del

tiempo, porque está cambiando la forma de desarrollar el servicio de defensa, se quedan obsoletas y requieren una modernización. En este caso se trata, no de unas instalaciones de uso estricto militar, sino de un edificio que presta el servicio de Delegación del Ministerio de Defensa, un servicio necesario y demandado en nuestra provincia, que está en un edificio singular en el centro de la ciudad, del arquitecto Vázquez-Gulías, que fue construido a principios de 1900 como residencia de ancianos y sacerdotes, que luego tuvo un uso como colegio de los Maristas en la ciudad de Ourense, y posteriormente fue comprado por el Ejército de Tierra. Es un edificio BIC, es decir, que cuenta con toda la protección de patrimonio histórico, que en este momento presta unos servicios necesarios, y en el que aproximadamente trabajan treinta personas. En todo caso, deshacerse de este edificio requiere ubicarse en otras instalaciones con un coste de alquiler, etcétera, que no va a suponer ningún ahorro en el gasto ordinario. Por lo tanto, creo que el ministerio pretende una operación de hacer caja, para de alguna forma conseguir que el dinero que no le da el señor Montoro lo pueda quitar el ministerio de otros sitios. En el caso de este edificio en concreto, que es en el que yo ejerzo mi función de control al Gobierno, aconsejo en el sentido de que la ciudad no va a entender que se venda un patrimonio que, por otra parte, es el único edificio que queda del Ministerio de Defensa, porque otros edificios y otras instalaciones fueron vendidos ya que en su día probablemente quedaron sin el uso necesario para estos tiempos.

Otra cosa que nos preocupa y que planteamos es que el Estado es un todo, y yo creo que la gestión de los inmuebles del Estado debe ser coordinada por parte de todos los ministerios. No tiene sentido, por lo tanto, que en la ciudad de Ourense haya departamentos del Estado que están usando instalaciones de alquiler u otros que están buscando ubicación; es el caso, por ejemplo, de Tráfico, que está en un edificio de alquiler, o de la Confederación Hidrográfica, que está buscando un edificio singular donde instalarse, etcétera. E incluso hay nuevos servicios. Yo creo que el propio Ministerio de Defensa puede tener necesidad de nuevos servicios, por ejemplo, en el caso de la UME, y es que estamos hablando de la provincia con más incendios de España en superficie y en número de incendios, y probablemente se requiera alguna cuestión operativa, de dotación de medios técnicos o algunas instalaciones de ese tipo. Por eso, creo que es una operación innecesaria deshacerse de estas instalaciones. Es un edificio que la ciudad de Ourense quiere, es un servicio que la ciudad de Ourense quiere, y deseamos saber en este sentido cuál es la posición del Gobierno respecto de estas cuestiones que le planteo.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, senador Fidalgo. Para contestar, tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señoría, por su pregunta. Defensa, desde hace muchos años —creo que desde la década de los ochenta—, estableció una ley por la cual, viendo los escasos recursos que ha tenido siempre, endémicamente, este ministerio para financiar sus actividades, y teniendo en cuenta el ingente patrimonio inmobiliario que teníamos, en el ministerio podíamos compensar las carencias del presupuesto ordinario con el presupuesto extraordinario derivado de la gestión de ese patrimonio, que en principio, de ser un patrimonio puramente de instalaciones de todo tipo, pasó a incluir luego, en la legislatura anterior a esta, también las viviendas militares.

Quiero decirle con esto, como un antecedente, que Defensa no se dedica a otra cosa que a gestionar bien lo que tiene. Y el Gobierno en su día —vuelvo a decir en la década de los ochenta— entendió que una manera de paliar esos déficits endémicos era permitir a la Defensa que, sin perjuicio de la cooperación con otros ministerios, con otras partes del Estado, como usted muy bien señala, pudiese financiarse. Y de hecho ha sido así, porque nosotros hemos cedido —onerosamente, evidentemente— a otros ministerios y otras administraciones infraestructuras nuestras, de manera que les sirviesen a ellos sin perjuicio de los créditos de la Defensa.

En cuanto a lo que me dice usted, lo primero que tengo que hacer es lamentar este retraso; lo lamento sinceramente. He pedido mis explicaciones de por qué ha ocurrido esto, y le aseguro que trataré de que no vuelva a ocurrir. Dicho esto, respecto del edificio de Ourense, que fue el Gobierno militar y hoy es la delegación o la subdelegación de Defensa, creo que excede absolutamente las necesidades operativas que nosotros tenemos allí. Y como excede las necesidades operativas y nos cuesta una importante cantidad económica al año, es nuestra obligación legal, política y moral gestionar ese patrimonio debidamente. Por tanto, lo que vamos a hacer es, como decía usted, esa caja que no tenemos por la vía del presupuesto ordinario. Pero no es una cosa nueva; se lo vuelvo a decir: esto se inventó en los años

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 4

ochenta y desde entonces funciona, y mire usted si ha habido colores políticos desde entonces, desde el que lo inventó hasta los que están ahora en el poder. Vamos a ver qué utilidad puede tener. Estamos abiertos a cualquier propuesta que se nos haga por los responsables políticos de Ourense, pero lo que vamos a hacer es gestionar bien ese patrimonio. Y los 1498 metros cuadrados para las tareas que tenemos que hacer allí son absolutamente excesivos. Entiendo la preocupación de Ourense, pero no se trata de tirar abajo un edificio, ni muchísimo menos; se trata de ir a un edificio que nos sea útil y que tenga la utilidad que los ourensanos tengan a bien considerar, sea de la Administración del Estado, en su Administración central, o autonómica o local. Estamos abiertos a todo tipo de conversación con los que se puedan interesar por ese edificio, pero no vamos a mantener un edificio contra la racionalidad de la administración de los recursos de la Defensa.

Muchísimas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señor ministro. Para el turno de réplica, tiene la palabra el senador Fidalgo.

El señor FIDALGO AREDA: Gracias.

En primer lugar, entiendo —reitero— que en determinados casos hay terrenos e instalaciones —en la provincia y en la ciudad de Ourense hemos vivido varios, como el antiguo CIR y otra serie de instalaciones— que han sido vendidas y enajenadas porque es normal, se han quedado desfasadas, esos servicios en estos momentos no son operativos, y hay que deshacerse de ellos. Por tanto, si eso supone un ingreso para el Estado, para el ministerio que sea, creo que es una buena operación. Pero en este caso yo llamo la atención acerca de que estamos hablando de un edificio singular que es un emblema en la ciudad, un BIC que está situado en el centro de la ciudad, en la calle principal, y de alguna forma hay una identificación de los ciudadanos con el edificio, con el servicio que se presta y con el Ministerio de Defensa. Y no es poca cosa en estos tiempos que una ciudad tenga una vinculación y un sentimiento en este caso con la Defensa, lo que creo que es una cuestión a valorar; y si la intención es deshacerse de ese edificio, algo se va a perder de eso en mi provincia y en mi ciudad.

Por otra parte, yo no veo la operación. Van a tener que sostener —reitero— el gasto ordinario. Van a tener que alquilar un local o buscar otra ubicación y hacer frente al gasto. Este edificio tiene el gasto ordinario, pero no requiere inversiones ni ninguna otra cuestión para prestar los servicios que presta. Yo entendería que Defensa buscara nuevos usos y necesidades que tiene sin cubrir y que pudieran darse desde ese edificio; probablemente los haya. Creo que puede haber dotación de servicios técnicos o instalaciones tecnológicas que pueden ser ubicadas en Ourense o en otro sitio y que podrían ser instaladas y prestadas en ese edificio. En ese sentido va la primera propuesta.

En segundo lugar, creo que un edificio de esta singularidad siempre requiere —y llamamos al Gobierno a que se preserve— el uso público para la ciudad y para la sociedad ourensana de esta instalación. Y a eso le llamo, teniendo en cuenta la necesidad. Yo me dirijo al Gobierno, no a un ministerio en concreto; el Gobierno tiene instalaciones, y los ciudadanos no entenderíamos que se hagan edificios nuevos y se alquilen edificios nuevos teniendo inmuebles sin usar o rentabilizar adecuadamente de los que se puede deshacer. Desde luego, estaremos atentos al seguimiento de esta cuestión y esperamos que no se esconda detrás ninguna operación de especulación o de otro tipo.

Nada más, y muchas gracias por su respuesta.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, senador Fidalgo. Para cerrar el debate, tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señoría, por sus puntualizaciones. Voy a empezar por el final: no hay ninguna operación de especulación. Yo no sé de dónde saca usted esa posibilidad, porque, si estudiamos los últimos veinticinco o treinta años del ejercicio del Inviéd, en Defensa, lo que ha habido es precisamente una apertura, un concurso, una serie de elementos de concurrencia a la puesta en el mercado de los edificios, de los digamos activos ociosos inmobiliarios de la Defensa. Por lo tanto, de especulación, nada; es el mercado, con la Ley de contratos de las administraciones públicas, por lo que aquí estamos haciendo por el libro jurídico lo que hay que hacer.

Segundo. En cuanto a lo que me propone usted, sabe muy bien que Defensa probablemente tenga algunos de los edificios más singulares de España desde el punto de vista histórico. Esa es una

importantísima carga, que en algunos casos podemos mantener porque tienen una utilidad y se usan al cien por cien. Pero en el caso de Ourense le puedo asegurar que cuando hemos hecho el Plan de infraestructuras de Defensa hemos estado un año para ver, uno por uno, qué se puede hacer con cada uno de los edificios que tenemos. Debo decir que conozco pocas instituciones del Estado, en sus tres administraciones, que cuiden más sus edificios que la Administración de Defensa. Realmente es notable, pero si estamos analizando los presupuestos de mantenimiento, vuelvo a repetir que, en el caso de este edificio, el mantenimiento, el movernos a otro edificio, pagando lo que tendríamos que pagar en otro edificio más adecuado, nos supondría un ahorro medio estimado de 90 000 euros anuales, que prácticamente nos serviría para atender lo que es la necesidad del otro edificio.

Por tanto, esto es gestión. Yo entiendo sus matices. No vamos a destruir el edificio, entiendo el matiz, que es la presencia de Defensa, pero sabe usted muy bien, porque lo ha citado usted, que este edificio tiene una historia: fue propiedad de la Iglesia, asilo de obispos, y luego pasó al Ejército de Tierra; y tendrá la utilidad que tenga que tener. De todas maneras, si usted tiene algún tipo de idea más concreta sobre qué se podría hacer —porque hay tres administraciones involucradas— con ese edificio o qué tipo de utilidad se le podría dar para la ciudad de Ourense, estoy encantado de que me den ideas sobre qué hacer con el edificio. El último recurso que nosotros tenemos siempre que hay un interés alrededor de una infraestructura de Defensa es atender a ese interés, sin perjuicio de nuestra obligación de gestionar bien el patrimonio de la Defensa, que en algunas ocasiones supone liquidarlo para atender a las necesidades del presupuesto. Pero si no hay una alternativa que pueda atender a nuestras necesidades y atender al concepto público o concepto muy significativo que pueda tener este edificio en Ourense, comprenderá usted que lo que no vamos a hacer es estar gastando más dinero del que tenemos que gastar para realizar una función por el hecho de tener ese edificio, que podría tener la misma apariencia dentro del ámbito de Ourense sin tener que pertenecer al ámbito militar, que es para lo que hemos desarrollado este complejo y estudiadísimo plan, que atiende a la racionalización de la infraestructura de Defensa para los fines que esta tiene encomendados.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señor ministro.

COMPARECENCIA DEL MINISTRO DE DEFENSA, D. PEDRO MORENÉS EULATE, ANTE LA COMISIÓN DE DEFENSA, PARA INFORMAR SOBRE EL DESARROLLO Y RESULTADOS DE LA ÚLTIMA CUMBRE DE MINISTROS DE DEFENSA DE LA ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE (OTAN), CELEBRADA EN BRUSELAS (BÉLGICA) LOS DÍAS 22 Y 23 DE OCTUBRE, ASÍ COMO SOBRE LAS CUESTIONES DE RELEVANCIA PARA LA DEFENSA RELACIONADAS CON LA ALIANZA ATLÁNTICA.

(Núm. exp. 711/000249)

AUTOR: GOBIERNO.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Pasamos al siguiente punto del orden del día: Comparecencia del Gobierno. Comparecencia del ministro de Defensa, don Pedro Morenés Eulate, ante la Comisión de Defensa para informar sobre el desarrollo y resultados de la última Cumbre de Ministros de Defensa de la Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN, celebrada en Bruselas los días 22 y 23 de octubre, así como las cuestiones de relevancia para la Defensa relacionadas con la Alianza Atlántica.

Para su informe, tiene la palabra el señor ministro de Defensa.

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente.

Señor presidente, señorías, comparezco ante esta Comisión de Defensa del Senado para informarles acerca de lo tratado en la última reunión de ministros de Defensa de la OTAN, que se celebró en Bruselas la semana pasada. Y comparezco también para que podamos abordar y debatir una serie de cuestiones que forman parte de los intercambios de opinión e información que llevamos a cabo habitualmente entre las naciones en este tipo de cumbres, y que son, sin duda, algunas de las principales preocupaciones que afectan hoy en día a la seguridad y a la paz mundiales.

Permítanme que comience subrayando algunas cosas en las que nunca está de más insistir. La crisis económica global, precedida y seguida por importantísimos cambios en el panorama geoestratégico internacional, la aparición de nuevos retos y amenazas a nuestra seguridad, y la necesidad de incorporar

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 6

al análisis nuevos elementos, factores y actores, han provocado que tanto las principales instituciones internacionales que forman el sistema global de mantenimiento de la paz y la seguridad, es decir, Naciones Unidas, la Alianza Atlántica y la Unión Europea, y también los Estados soberanos, sean responsables de este análisis, y muy particularmente los Estados soberanos de su propia seguridad, y que para eso estén de alguna manera envueltos en procesos de reforma y evolución de las estructuras que componen a esos organismos internacionales y a los Estados de los mecanismos y de los medios para garantizar su seguridad, su defensa y, por ende, su estabilidad.

Tanto España como las organizaciones internacionales de las que formamos parte hemos asumido esta tarea de reforma y evolución; eso sí, no se les oculta que dificultada, aunque preferiría decir incentivada, por una coyuntura de ajuste económico muy severo. Y en ese proceso estamos.

En mi primera intervención ante esta comisión les detallé los principales elementos del programa de solución de problemas y renovación que pretendíamos emprender en esta legislatura. Ahora, cerca del ecuador de la misma, puedo decirles que prácticamente hemos terminado con el nuevo ciclo de planeamiento de la defensa en la mitad de tiempo de lo que era habitual; que hemos aplicado ajustes y optimizado estructuras para producir sinergias y ahorros sin perjudicar la operatividad de nuestras Fuerzas Armadas; que hemos renegociado los programas especiales de armamento para que pudieran volver a ser asumibles para la defensa nacional en las actuales magnitudes presupuestarias, mientras planteábamos políticas de apoyo a una industria que sufría la debilidad de su principal cliente; y estamos a un paso de finalizar con las tareas pendientes en el ámbito legislativo y de personal. Queda camino para la reforma todavía, nos quedan muchas cosas que hacer en los próximos veintitantos meses, pero ni hemos diferido ni hemos omitido nuestro deber de asumir la difícil e ingente tarea que teníamos y seguimos teniendo por delante.

Como les decía, la Unión Europea y la OTAN están recorriendo el mismo camino de reforma, actualización y ajuste. Precisamente en Europa estamos en estas fechas tratando de revitalizar y potenciar, de acuerdo con el mandato del Consejo de diciembre de 2012, y como ya se había intentado en el de 2008, la Política de Seguridad y Defensa Común.

Tenemos la intención de comparecer ante las Cámaras para informar y detallar en la Comisión de Defensa los acuerdos que se alcancen por los jefes de Estado y de Gobierno en el próximo Consejo Europeo, a celebrar los próximos 19 y 20 de diciembre, que confiamos que sea fructífero y que afiance por fin una estructura fiable de defensa europea que permita a la Unión completar y conjuntar todas las herramientas de política exterior necesarias para continuar siendo un actor internacional de relevancia.

Creo que nadie puede albergar dudas de lo imprescindible, para el mundo en general, y por supuesto para Europa, de dotarse de los resortes que permitan la pervivencia y difusión de los valores que nos han permitido desarrollarnos en paz y ser uno de los entornos más prósperos y libres del planeta.

Entre tanto, la OTAN, que continúa siendo la organización internacional de referencia para la seguridad y la defensa del mundo occidental, también ha comenzado un proceso de renovación profunda y de desarrollo de nuevos instrumentos de cooperación que tuvo su punto de partida en la Cumbre de Lisboa de 2010, siguió en Chicago en 2012, y continuará en la próxima de Londres de 2014, con la particularidad —que bien conocen— de tener que lidiar al mismo tiempo con la tarea del empoderamiento y la capacitación afgana, lo que ha permitido el repliegue de la misión ISAF, que estamos efectuando todos los países de la coalición, así como el planteamiento de futuro en ese país.

Enseguida abordaremos esa cuestión capital, sobre la que me consta su interés y el de todos los españoles, pero en primer lugar déjenme detallarles las otras labores realizadas durante este año largo en el seno de las reuniones de ministros de Defensa de la OTAN, ya que en él es donde se forjan los consensos que permiten los avances que, cada dos años, se ratifican en las cumbres de Jefes de Estado y de Gobierno.

El pasado 29 de mayo de 2012 comparecía en el Congreso de los Diputados para informar acerca de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN que se había celebrado en Chicago el mes de mayo anterior. Aquella cumbre, tras revisar el concepto estratégico de Lisboa, sirvió para marcar las pautas de trabajo que hemos venido desarrollando durante todo este período, con los hitos principales de las reuniones de ministros de junio y la de la semana pasada. Así, en aquella exposición subrayé varios temas fundamentales sobre los que la Alianza iba a trabajar, y que les refresco: Afganistán, el fin de la misión ISAF y el compromiso más allá del final de 2014. La reforma de la estructura, la dispersión, el presupuesto y la gestión de la OTAN. El paquete de capacidades, la defensa antimisil y la ciberdefensa. Y la revisión de la postura de disuasión.



Por supuesto, también se han ido tratando diversas realidades preocupantes de la situación internacional, como Siria, especialmente relevante para España por cuanto puede ser un factor de desestabilización para Oriente Medio y el Mediterráneo, y afectar de forma directa a la misión de interposición de Naciones Unidas en el Líbano, UNIFIL. También hemos hablado de las relaciones entre la OTAN y Rusia, por ponerles algunos ejemplos significativos.

Pues bien, señorías, las líneas planteadas en Chicago han sido, en efecto, los principales temas que se han abordado en estos meses, y en especial en la reunión de ministros de la semana pasada. Y paso a detallarles a continuación lo tratado.

En relación con Afganistán, a pesar de que nunca es, cronológicamente, la primera reunión que celebramos en las cumbres de la OTAN, seguro que concuerdan conmigo en que es el tema de mayor preeminencia e importancia este de Afganistán y el futuro de la Alianza allí.

Permítanme comenzar por actualizarles la información de la presencia española allí, aunque probablemente tengan referencias de prensa muy recientes, ya que la transparencia en la política informativa en todos los ámbitos, pero muy particularmente en las operaciones en el exterior, del ministerio en general, y con respecto a las misiones en particular, es algo de lo que podemos estar ciertamente orgullosos.

En este momento tenemos desplegados en ISAF 539 militares y 19 miembros de la Guardia Civil. Este contingente está distribuido: en Herat, en el Mando Regional Oeste, y en los Cuarteles Generales de ISAF en Kabul.

El pasado 25 de septiembre se realizó el acto de transferencia de la base Ruy González de Clavijo, en Qala-i-Naw, a las autoridades afganas, a la que acudimos el embajador de España en Kabul y yo mismo. Justo al día siguiente la última unidad desplegada en Qala-i-Naw, en la provincia de Badghis, ejecutó el repliegue final a Herat.

No se les oculta lo complejo de la extraordinaria operación de repliegue que estamos llevando a cabo; supone la vuelta de más de un millar de militares, con pertrechos y equipos. Es, sin duda, el mayor desafío logístico de las fuerzas armadas, que han dispuesto de hasta cuatro vías alternativas para trasladar el material a España con la colaboración de países amigos y aliados y rutas principales por Azerbaiján, Georgia, Pakistán y Emiratos Árabes Unidos.

Como informaba ayer mismo el mando de operaciones, entre el material retornado figuran 179 vehículos ligeros aníbal y vamtac, 90 blindados RG-31 y lince, 52 camiones y maquinaria pesada, 18 aeronaves, 35 remolques y 335 contenedores y palés, con estructuras útiles y contenido diverso. Solo en estos traslados hemos empleado ya casi 23 millones de euros, cifra a la que podríamos tener que añadir cerca de 12 millones más el próximo año, dependiendo del material restante que decidamos regresar a España. De este modo, una vez cumplida la misión en la provincia de Badghis, España mantiene su presencia en Herat, liderando la base de apoyo avanzado, y contribuye con personal al Cuartel General del Mando Regional Oeste, que mandan los italianos, como saben ustedes. En la base, tenemos desplegadas unidades de apoyo al combate, coordinados con el Mando Regional Oeste, tanto helicópteros como un avión Hércules de transporte intra-teatro, así como el hospital militar Role- 2 y el equipo de asesoramiento de policía aeroportuaria. La previsión de personal es que en la primavera de 2014, tras las elecciones, queden en suelo afgano aproximadamente unos 300 efectivos. A este particular, les recuerdo que el presidente del Gobierno, en la cumbre de Chicago, en la OTAN, comprometió la presencia de España en el post-2014, en Afganistán, sujeto a determinadas condiciones que se tendrán que dar no solamente para España sino para todos los socios.

Por tanto, nuestra intención en 2015 sería mantener estas responsabilidades, completando la labor que llevamos a cabo en Herat con la base avanzada y el hospital Role- 2, con capacidades ampliadas, así como la gestión del aeropuerto internacional, hasta que las autoridades afganas puedan asumir estos cometidos. Por supuesto, también sería necesaria hacer una pequeña contribución al asesoramiento del liderazgo del 207 Cuerpo de Ejército Afgano, en Herat.

Señorías, Afganistán en estos momentos es, y eludiendo completamente la euforia, una historia de un éxito razonable. Pensemos en la situación inicial: un país destrozado tras más de una década de guerra con una de las mayores potencias militares del mundo, posteriormente llevado a la baja edad media por un régimen teocrático que, además, cobijaba terroristas que planeaban masacres por todo el mundo. Hoy por hoy, en cambio, en todos los parámetros de desarrollo humano y, a pesar de haber sufrido otra década más de conflicto entre la coalición internacional y los criminales, Afganistán está mejor de lo que estaba bajo el terror talibán. Hemos cooperado decisivamente, con mucho sacrificio, para que las

próximas generaciones de afganos tengan una oportunidad de prosperar y de formarse, a que las próximas generaciones de afganas puedan ir al colegio sin miedo a que un fanático les dispare en la cabeza o las envenene, como ha ocurrido hace poco, cerca de Kabul.

Ahora, es evidente que la misión ISAF, tal como fue concebida, no puede estar en la zona eternamente. Es necesario que los afganos asuman la responsabilidad de protegerse y de defenderse de la barbarie. El calendario fijado en Chicago que, como saben, estipula la transferencia progresiva de la responsabilidad de ISAF a las fuerzas de seguridad afganas, se está cumpliendo puntualmente sin excesivas incidencias. Los afganos están asumiendo el liderazgo en las tareas de seguridad en todo el país desde mediados de año, como estaba previsto que hiciesen, y tras el anuncio el pasado 18 de junio de la denominada Tranche 5, se espera que las Fuerzas de Seguridad Nacional afganas puedan asumir, antes de finales de 2014, la plena responsabilidad en materia de seguridad. Durante este proceso, que, insisto, deberá cerrarse el 31 de diciembre de 2014, ISAF se compromete a mantener todo el soporte necesario encaminado al éxito de la transición, por lo que estamos apoyando en las labores y tareas que todavía no pueden ser asumidas por las fuerzas armadas de manera consistente.

La situación, a partir de que culmine la transferencia de responsabilidades o, como comúnmente se cita, el post-2014, es lo que se abordó, tanto en la cena de trabajo en el Formato 28+ —28 miembros de OTAN más la representación de la Unión Europea— del primer día de la reunión de la semana pasada, como en la reunión de Formato ISAF, compuesto por 50 aliados y socios cooperativos de la ISAF, Ministerio de Defensa afgano y el representante especial del secretario general de la ONU para Afganistán, que tuvo lugar el segundo día. De este modo, tuvimos ocasión de discutir el estado de planeamiento de la misión Apoyo Decidido, o *Resolute Support* post-2014. La misión todavía no tiene cerrado un plan de operaciones definitivo y estamos trabajando sobre aproximaciones y valoraciones del planeamiento estratégico, fundamentales para la preparación del plan operativo y sobre las que ya se ha llegado a un acuerdo. Los cometidos fundamentales que se asumirán serán la instrucción, asistencia, asesoramiento y apoyo a las fuerzas nacionales de seguridad afganas, así como la gestión de algunas infraestructuras e instalaciones críticas que los afganos no podrán todavía sostener a medio plazo, como es el propio aeropuerto de Herat.

La renovación del compromiso de la OTAN con Afganistán, a través de esta nueva misión de apoyo, demuestra nuestra firme voluntad de permanecer al lado del pueblo afgano en sus esfuerzos por conseguir una sociedad estable, basada en principios y en valores democráticos. El Gobierno de España, como la OTAN, tiene la intención de mantener el apoyo a Afganistán a través de su participación en la misión *Resolute Support* post-2014, previa autorización parlamentaria, como no podía ser de otra forma, pero con la condición fundamental de que exista una base legal necesaria y suficiente, así como con la intención de mantener parte de las capacidades actuales, las cuales se adecuarán al enfoque que conlleva la arquitectura regional de la nueva misión.

Como les he dicho, seguiremos debatiendo en el seno del Consejo Atlántico los detalles de la misión post-2014 y, en cuanto podamos acordar una perspectiva exacta de la misma, así como obtengamos la base legal internacional necesaria, el Gobierno solicitará la autorización parlamentaria correspondiente.

El siguiente asunto del que quiero hablarles es el referido a las capacidades de la OTAN, tanto de aquellas que estamos tratando de desarrollar en común como sobre las que reflexionamos para fomentar la interoperabilidad.

Comenzando por la ciberdefensa, hemos tratado sobre las acciones que se están llevando a cabo para proteger las redes informáticas de la OTAN y sobre su asistencia a los aliados en caso de sufrir un ciberataque. En este terreno, consideramos que es responsabilidad fundamental de la OTAN proteger sus propias redes, pero creo que la protección de las redes nacionales es deber de cada uno de los aliados. En caso de que un aliado fuese víctima de un ataque cibernético severo, la OTAN debería estar en disposición de proporcionar asistencia, caso por caso, con los medios disponibles y con el acuerdo de sus miembros. Tampoco en este caso España ha descuidado sus responsabilidades. Hemos planteado la capacidad de defensa cibernética plena de forma independiente, para lo que hemos creado el Mando Conjunto de Ciberdefensa de las Fuerzas Armadas en el Estado Mayor de la Defensa. No les quepa la menor duda de que seguiremos trabajando para obtener una política reforzada de ciberdefensa con vistas a la cumbre OTAN 2014, donde este será uno de los asuntos fundamentales a decidir.

En cuanto a la defensa inteligente, *Smart Defence*, como se la conoce, la suma de capacidades para su puesta en común se resume en el concepto de defensa inteligente que, como saben, fue lanzado por el secretario general de la OTAN en la Conferencia de Seguridad de Munich, de febrero de 2011, y que



constituye uno de los elementos fundamentales del Paquete de Defensa adoptado por la Cumbre de Chicago. Se basa en tres principios fundamentales: el establecimiento de prioridades comunes, la especialización por áreas, mediante la coordinación de los programas de defensa de los aliados, y la cooperación en desarrollos multinacionales en los campos de las adquisiciones de las operaciones del mantenimiento y del adiestramiento de la fuerza.

La iniciativa se materializa mediante una serie de proyectos de capacidades y España participa en 15 de nivel 1, de los 29 de ese nivel existentes, y en 11 propuestas de proyectos de nivel 2, de un total de 54 de este nivel, liderando un proyecto en cada uno de ellos, sobre equipos desplegados de gestión y contratación y estandarización y adquisición conjunta de equipos NBQ —nuclear, químico y biológico—, armas nucleares, químicas y biológicas.

Habida cuenta de que la respuesta general por parte de los aliados es más sosegada de lo que cabría esperar en esta ministerial de octubre, se ha tratado de reimpulsar el compromiso de los socios con la defensa inteligente, proponiendo la inclusión de la iniciativa de tres grandes proyectos de capacidades ya existentes, a saber: inteligencia, vigilancia y reconocimiento conjuntos, defensa antimisil y, a más largo plazo, el futuro helicóptero pesado de transporte que pueda atender a las necesidades de la OTAN.

Se ha producido un gran debate sobre estos nuevos proyectos, así como el resto de las iniciativas de defensa inteligente en marcha, también con el horizonte de presentar resultados en la próxima cumbre de la OTAN de 2014. España está plenamente comprometida con la iniciativa de defensa inteligente y su alineación con el planeamiento de defensa OTAN, como herramienta para cubrir nuestras propias carencias en capacidades críticas. Nuestro esfuerzo actual se centra en potenciar aquellos proyectos ya iniciados y en los que nos hemos comprometido. El actual escenario económico no hace posible a corto plazo nuestro compromiso de participación en nuevos proyectos que puedan ampliarse. Sin embargo, aprovecharemos, sin duda, que algunas de las nuevas propuestas para la ministerial coinciden con iniciativas nacionales en marcha; por poner un ejemplo, la Armada ha suscrito recientemente un *Memorandum of Understanding* con los Estados Unidos, relacionado con la iniciativa antimisil y, por supuesto, seguro, surgirán más sinergias para obtener el máximo de nuestros recursos en el desarrollo de los instrumentos y capacidades de la defensa inteligente.

También plenamente relacionada con las capacidades fue la presentación a los ministros de un documento de reflexión presentado por Alemania sobre el concepto de naciones marco. El documento representa la propuesta que hace ese país para que Europa se responsabilice más de su propia defensa y equilibre de alguna forma el reparto de cargas con Estados Unidos. Está orientado a la obtención y gestión de capacidades y se basaría en la designación de una nación marco a la que otras se conectarían con la finalidad de construir una estructura sobre la que se mantengan dichas capacidades, se generen otras nuevas y se gestionen también ejercicios y entrenamientos. Es un concepto más amplio que la iniciativa de defensa inteligente, pretendiendo abarcar el aspecto propio operativo.

En principio, nos hemos mostrado favorables a continuar estudiando el concepto, por considerar que podría aportar una mejora en las capacidades deficitarias de la Alianza. No obstante, hay cuestiones muy importantes que conviene resolver antes de considerar la propuesta, principalmente las relativas a su incardinación en los procesos y procedimientos actuales que rigen en la OTAN.

En la misma línea de trabajo, y orientada a compartir esfuerzos y a trabajar en marcos comunes, se presentó un informe del secretario general sobre la iniciativa de fuerzas conectadas para comenzar a acordar con los objetivos a cumplir en la implementación de la iniciativa en un proceso que deberá culminar en la Cumbre de 2014.

Dentro de las actuaciones y objetivos previstos que consideramos, han de ser siempre realizables y factibles desde un punto de vista de los recursos, España ejercerá de país anfitrión, junto con Portugal y con el apoyo italiano del primer ejercicio de alta visibilidad de la Alianza —*Trident Juncture 15*—, que servirá de guía para los ejercicios posteriores. Las expectativas de estas maniobras, que se celebrarán en el entorno del sur de España y el Estrecho, son muy altas, ya que han expresado su interés o comprometido participación numerosas naciones con notables dotaciones para los ejercicios de este tipo que han existido hasta este momento.

Ya resumiendo, otros temas tratados fueron la presentación por parte del secretario general de un informe sobre los avances habidos en la implementación de la iniciativa de defensa antimisil desde la anterior reunión ministerial, que no han sido todo lo intensos que hubiera sido deseable, encontrándonos también con ciertas cuestiones acerca de la cobertura de la defensa, que, una vez subsanadas, han de permitir que se aceleren los logros en la adquisición de la capacidad, en la que, como saben ustedes,

España participa de una manera singular con la Base de Rota, en apoyo a los cuatro destructores de los Estados Unidos que tendrán base ahí y que son parte fundamental de ese escudo antimisil.

Otro punto fue la reunión en formato grupo de planes nucleares, al objeto de recibir información sobre diversos aspectos derivados de la revisión de la postura de disuasión y defensa aliada aprobada en la Cumbre de Chicago de mayo 2012.

También por lo que se refiere a las reformas en la organización y gestión de la propia Alianza Atlántica hubo novedades. Por un lado, se presentó un informe preliminar de la Junta de Recursos sobre la situación financiera de las diversas iniciativas de reforma de la Alianza, como pueden ser, la estructura de mandos, los recursos humanos, el apoyo a la nación anfitriona, los temas de agencias, y otros similares.

Se han analizado la expectativa inicial, los logros obtenidos —que son inferiores a lo esperado— y la situación actual, con indicación de factores críticos que podrían afectar a la consecución de los objetivos esperados. Nuestra impresión es que los retrasos en las áreas de reforma están provocando impactos negativos en la transformación y en la imagen de la Alianza como organización moderna y dinámica.

Y, por último, y ya relacionado con la acción exterior de la Alianza, se habló de la asistencia a Libia. El primer ministro libio solicitó asesoramiento a la OTAN para la creación de sus estructuras de seguridad y defensa, proponiéndose por parte del secretario general que se alcanzase un acuerdo de principio sobre el ofrecimiento de asesoramiento aliado. Como no puede ser de otra forma, España está a favor de proporcionar a Libia consejo sobre cómo reconstruir sus instituciones de defensa, siempre que se eviten duplicidades con los esfuerzos que ya está realizando la comunidad internacional, tales como el control integral de fronteras que se apoya desde la propia Unión Europea.

Hemos ofrecido contribuir mediante la organización en nuestro país, en cooperación con OTAN, de cursos para autoridades de alto nivel del Ministerio de Defensa libio, similares a las que se han venido realizando en el Ceseden, por ejemplo, para personal afgano. Y recuerdo a sus señorías que España forma parte, con Francia, Portugal, Italia, Malta y con los países del Magreb —Mauritania, Marruecos, Argelia, Túnez y Libia—, de la Conferencia 5+5, que también podría ser un apoyo muy importante a la situación que en estos momentos padece Libia.

Finalmente, se celebró la primera reunión del Consejo OTAN—Rusia, a nivel de ministros de Defensa, la primera desde 2011, manteniéndose un intercambio de puntos de vista sobre la cooperación militar y defensa y sobre temas actuales de seguridad internacional, como Siria, el Cáucaso, o los programas de defensa antimisiles que tenemos en la OTAN.

Sin duda, es un foro absolutamente relevante y constructivo para acometer asuntos de seguridad comunes y cooperar en la búsqueda de soluciones para ellos. Una buena relación entre la OTAN y Rusia es una de las bases fundamentales de la estabilidad en el mundo. Hay algunas discrepancias entre la visión rusa y la visión OTAN sobre algunos tipos de ejercicios, pero puedo asegurarles que las conversaciones y las intervenciones del ministro ruso y los representantes de la OTAN fueron cordiales, fueron sinceras, fueron abiertas y fueron lo suficientemente inteligentes como para establecer las discrepancias sin ningún tipo de aptitud que fuese más allá de la cordialidad y de la búsqueda de objetivos comunes.

Señorías, voy concluyendo. La reunión celebrada la semana pasada ha servido para hacer repaso y evaluación de todos los asuntos que tiene la Alianza Atlántica sobre la mesa de cara a la preparación de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en el año 2014, que debe dar un nuevo impulso a los esfuerzos destinados a dotarnos de nuevos instrumentos en común, perfeccionar la coordinación y colaboración entre los socios y, por supuesto, planificar las actuaciones y actividades en curso. De entre ellas, la de mayor relevancia es el futuro de Afganistán, ya que todos estamos de acuerdo en que bajo ningún concepto el esfuerzo y el sacrificio de todos estos años puede volverse en vano. Hablaremos, en consecuencia, del futuro de Afganistán, de las capacidades compartidas y de lo que se ha venido en llamar el acuerdo, la cercanía, la confianza transatlántica que es la base que generó la OTAN, y es la base que tiene que seguir manteniendo la OTAN.

Hemos de colaborar para que un Afganistán estable pueda llegar a sostenerse en pie y sea una nación homologable al resto de las naciones del mundo. Hemos de mantener el agradecimiento sincero al pueblo afgano y el orgullo de la misión cumplida que pudimos sentir el pasado 25 de septiembre en la entrega de la base de Qala i Naw a las autoridades locales. Porque es nuestra responsabilidad para con la seguridad mundial y la de todos los españoles y, por supuesto, es nuestro deber para con todos los que dieron su vida en el cumplimiento de esa misión buscando solo servir a la seguridad de España y ayudar

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 11

al pueblo afgano. A ellos, mi homenaje sincero. Estoy seguro de que la Alianza Atlántica seguirá sabiendo estar a la altura de su compromiso con la seguridad y con la defensa de todos.

Muchas gracias, señor presidente. Muchas gracias, señorías.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señor ministro, por su completo informe.

Para la intervención de los portavoces de los grupos parlamentarios, por el Grupo Mixto, tiene la palabra el senador Yanguas Fernández.

El ser Yanguas Fernández: Muchas gracias, señor presidente.

Telegráficamente, en nombre de mi grupo, Unión del Pueblo Navarro, quiero agradecerle su comparecencia y la información, tan relevante y tan reciente, que nos ha proporcionado. No voy a aportar nada más, y quiero simplemente enviarle un saludo que me ha trasladado el presidente de la junta de entidades congozantes de Bardenas Reales de Navarra, como usted sabe y conoce.

Nada más y muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señoría.

El Grupo Parlamentario Vasco en el Senado no está presente.

El Grupo Parlamentario Entesa pel Progrés de Catalunya tampoco.

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado Convergència i Unió, tiene la palabra el senador Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: Gracias, presidente.

Señor ministro, debo empezar, cómo no, dándole la bienvenida a esta comisión, agradeciéndole su comparecencia, agradeciéndole su intervención, que ha sido extensa y pedagógica. Lógicamente, como la perfección tampoco existe en las comparecencias, nos gustaría preguntarle alguna cosa para ampliar nuestros conocimientos, dudas y acciones que nos gustaría pedirle.

En primer lugar, un asunto de funcionamiento. He oído que ha dicho que después del 19 y 20 de diciembre, días en los que habrá una nueva reunión, piensa comparecer ante las Cámaras en comisiones de Defensa. He entendido que lo decía en plural, algo que agradezco, porque no es muy usual según qué miembros del Gobierno, que comparezcan en la Cámara Alta; a veces parece que compareciendo en el Congreso es suficiente. Si no ha sido un *lapsus linguae*, y si es así, se lo agradezco, porque desde el Senado nos sentimos a veces un poco huérfanos de comparecientes que acaban en la Cámara Baja; lo de Cámara Alta parece un poco alto y aquí no llegan.

Ha pasado un poco de puntillas cuando ha afirmado que la OTAN se encuentra en un proceso de renovación profunda. En su intervención ha dicho textualmente: La OTAN, desde la reunión en Portugal hasta Chicago, etcétera, se encuentra en un proceso de renovación profunda. Nos gustaría conocer un poco más las fases de esta renovación profunda.

Hay algo que a nuestro grupo le preocupa, y su presencia nos permite hacérselo llegar. Usted ha comentado que Siria es o puede ser un factor de desestabilización. Queremos que conste en acta la preocupación de nuestro grupo por el papel *light*, flojo, yo diría que alejado de Europa, ante el problema de Siria. En Siria hay una situación terrible, social, en donde estamos viendo escenas a través de la televisión que nos ponen la piel de gallina: ataques químicos, muertes de niños, de mujeres, de civiles no armados... Aquellas imágenes nos han llegado al corazón, y hemos visto una respuesta, en general floja, donde Estados Unidos parecía que iba a intervenir contundentemente; la actuación de Rusia ha echado agua al vino y con el intento de dismantelar el arsenal químico, aquí se ha quedado. Nos sigue preocupando que después de este semiacuerdo Rusia-Estados Unidos, con el apoyo de la ONU y de la inmensa mayoría de países, ahora se habla menos de Siria. Fíjese qué diferencia de respuesta hay entre lo que pasó cuando la invasión de Kuwait con lo que está pasando en Siria. Kuwait se arregló en un pispás; a Siria la miramos todos desde lejos y por esto nos gustaría, como responsable del Ministerio de Defensa, hacerle llegar la petición de que España intervenga cuanto más, y cuanto más potente mejor, para que se acabe el conflicto bélico en aquel país donde, más allá de intereses económicos, hay un drama humano de personas que mueren día a día por ataques terribles contra la población. Por ello, quiero que conste que no entendemos la pasividad de Europa.

Usted ha hablado de ciberdefensa e incluso ha señalado que en estas reuniones de ministros se decía que la OTAN trabaja para proteger sus propias redes y que cada país aliado debe proteger sus

propias redes desde el punto de vista interno; ha hablado de defensa inteligente, etcétera. Me gustaría preguntarle, señor ministro, a raíz de las sorprendentes noticias de que Estados Unidos está espiando a todo *quisqui*, a todo el mundo, si en la OTAN preocupa este tema. ¿Preocupa cuando Estados Unidos forma parte de la Alianza? ¿Cuándo las empresas del sector, básicamente americanas, porque son las más potentes, son las que están aportando la tecnología a la OTAN? ¿Cómo pueden influir estos casos de espionaje, en los que nos encontramos con noticias cada día más sorprendentes de la falta del listón que haya podido poner Estados Unidos a estos espionajes? ¿España ha preguntado si la OTAN ha sido espiada? ¿Tiene España constancia de que se haya llevado a cabo un trabajo urgente e intenso para blindar esta posibilidad?

En la medida en que pudiera, me gustaría que nos informara porque es un asunto preocupante el de Estados Unidos, a quien no le ha importado espiar a la señora Merkel y sabe Dios a quién más. Es verdad que ayer oímos una respuesta bastante suave del secretario de Estado ante el embajador de Estados Unidos diciéndole que se pierde la confianza, pero el problema es más grave que la confianza, es saber hasta dónde ha llegado Estados Unidos en este espionaje. Por tanto, ¿la OTAN ha quedado al margen de este espionaje? ¿España lo ha preguntado? ¿España lo ha investigado como miembro de OTAN? ¿Usted ha hecho alguna investigación? Entiendo que según qué no me lo podrá decir, pero al menos denos alguna opinión sobre si les preocupa esta situación o no, porque a mi grupo le preocupa que esto hubiera podido pasar.

En la reunión de ministros, la OTAN dijo que se quería potenciar la fuerza de reacción rápida y que se quería contar con 30 000 efectivos terrestres, marítimos y aéreos y de fuerzas especiales en los próximos meses y años. Entre estas afirmaciones, estaba la gran visibilidad de un despliegue real de tropas que acogerían España y Portugal en el 2015. ¿España aportará componente terrestre a la fuerza del 2016 a posteriori? ¿Sabemos los costos que esto puede tener? Por consiguiente, aunque hablamos de 2015 y 2016, me gustaría que nos ampliara un poco la información de estos posibles acuerdos de futuro.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, senador Maldonado. Por el Grupo Socialista, ¿van a compartir el tiempo el senador Abad y el senador Batalla?

El señor ABAD BENEDICTO: Sí, señor presidente, se lo he referido antes.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Tiene su señoría la palabra.

El señor ABAD BENEDICTO: Señor presidente, quiero referirme a dos cuestiones previas. La primera, expresar el sentir —por un lapsus se nos ha ido a alguno de la memoria—, las condolencias a los familiares, esposas, hijos y amigos de los seis mineros fallecidos en la mina Pozo Emilio del Valle, en el municipio de La Pola de Gordón, en León. La segunda, desear cuanto antes la pronta recuperación del presidente de esta comisión, Santiago López Valdivielso.

Señor presidente, señor ministro, buenos días y gracias por comparecer aquí y por hacerlo con una diligencia a la que en el Senado no estamos acostumbrados —creo que tampoco en el Congreso de los Diputados— y que hasta el día de hoy en esta Cámara era, en lugar de diligencia, displicencia. No sé si cuando nos aproximamos ya al ecuador de esta X Legislatura esta presencia suya viene a romper la dinámica aplastante de la ausencia de este Gobierno y de usted mismo en esta Cámara o es pura estrategia. Le reitero que me alegra enormemente el anuncio que ha hecho, con relación al Consejo de Europa, de comparecer —y sería una novedad— ante las dos Cámaras, ante las comisiones de Defensa del Congreso y del Senado.

Ante el reto que tenemos por delante de abrir la puerta a la esperanza de un avance en el desarrollo de la Política de Seguridad y de Defensa Común —incluye el fortalecimiento del sector industrial europeo de defensa—, si buscara un hueco, también sería positivo llevarse el respaldo del Parlamento, de las dos Cámaras para que compareciera, si lo tiene a bien, a priori. Le reitero que es una reflexión que en relación con su presencia en esta Cámara le he venido trasladando en otras ocasiones y que manifiesta una actitud que no solo viene a desnaturalizar las iniciativas de control que los diferentes grupos formulamos, sino que sobre todo supone el menoscabo, el menosprecio y, en suma, la anulación de la labor de control del Gobierno, que corresponde constitucionalmente al Parlamento y en este caso a la Cámara Alta, sin tener que estar con comparaciones del pasado, pues estamos analizando el presente, y prueba de ello, señor ministro, es que esta comparecencia la registró el pasado 17 de octubre y se produce hoy

—magnífico, actualidad— a iniciativa del Gobierno cuando, por ejemplo, este que le habla del Grupo Socialista tenía pendiente desde mayo del año pasado y desde febrero de este mismo año, 2013 —así se lo hice llegar en una interpelación en el Pleno—, dos solicitudes de comparecencias suyas para informar sobre el desarrollo de diferentes operaciones de nuestras tropas en el exterior. Alguna licencia me voy a tomar sobre Mali, se lo adelanto ya, para que usted me conteste, y borraría esas dos peticiones de comparecencia de un tirón.

En cualquier caso, señor ministro, le agradezco personalmente su presencia y le animo, tal y como se ha comprometido, a sistematizar su presencia aquí y, hablando en el ámbito militar, a disciplinarla, comprometiéndose a venir a esta Cámara como mínimo una vez al trimestre, si lo tiene oportuno. Teniendo en cuenta que hay un periodo estival de tres meses, serían tres comparecencias que vendrían muy bien para elevar el tono y el alcance político de esta Cámara hacia la ciudadanía.

Pasando al objeto concreto de esta comparecencia, en cuanto a la última cumbre de ministros de Defensa, a la que usted se ha referido muy prolijamente, celebrada en Bruselas los días 22 y 23 de octubre, que sienta, como usted ha dicho, las bases para la cumbre del 2014 en el Reino Unido, coincidimos, coincidimos en muchísimas de sus valoraciones respecto a las cuestiones discutidas: capacidades, asociaciones y Afganistán.

En relación con los planes de futuro de la OTAN, coincidimos principalmente en materia de infraestructuras. Coincidimos en la denominada defensa inteligente *Smart Defense*, centrada en los proyectos de inteligencia, vigilancia y reconocimientos conjuntos. Coincidimos en las contribuciones europeas a la defensa antimisiles o en el contenido del informe sobre la iniciativa de fuerzas conectadas que, como ha señalado, ha de dar lugar a la generación de fuerzas en el próximo ejercicio de alta visibilidad de 2015, organizado conjuntamente —y es importante— por España y Portugal y con la colaboración de Italia en el sur de España y en el Estrecho.

En el ámbito de la ciberdefensa, coincidimos, señorías, en que la Alianza ha de tener capacidad suficiente para defenderse de los ataques de los piratas informáticos que constituyen una amenaza creciente y letal. También coincidimos en que, si bien la ciberdefensa es una cuestión nacional, la OTAN y en su seno los países con mayores recursos deberían asistir a las necesidades de los menos dotados, porque un fallo a nivel nacional puede afectar a toda la Alianza. En este sentido, nos preocupa el crecimiento, el continuo aumento del abismo en los presupuestos concedidos a la industria de defensa entre algunos miembros de la OTAN. Usted ha hecho referencia, y nos felicitamos, a la asistencia a esta cita, que es muy importante para guardar esos equilibrios y que desde el 2011 no se producía, del ministro de Defensa de la Federación Rusa. Le apuntaría también —si tiene tiempo— un detalle sobre Turquía, que es importante por esa encrucijada entre Oriente y Occidente y esa hipotética compra de misiles por parte de China. Lo que pueda decirnos sería interesante.

En cambio, he de señalarle que nos produce una cierta inquietud la relación de confianza, a la que se han referido ya otros portavoces, que debe primar en el seno de esta organización, especialmente en lo que se refiere a un actor privilegiado en las relaciones trasatlánticas, como es Estados Unidos. Nos preocupan las revelaciones sobre el posible espionaje de este país a través de su Agencia Nacional de Seguridad a otros aliados como España, y ello a pesar —permítame, entre paréntesis, no me lo tome a mal— de que recientemente —creo que leí alguna noticia en el verano— usted decía tajantemente algo así como que a mí no me han espiado. Probablemente sea cierto y, en general, creo que tampoco. Por tanto, es algo sobre lo que hay que despejar las dudas cuanto antes porque estaríamos ante un hecho gravísimo y porque —no puede ser de otra manera— a los aliados no se les espía, sino que se les informa desde esa concebida lealtad.

En cualquier caso, quiero pasar —avanzando— a referirme a una cuestión que ha constituido la agenda principal de esta reunión y que nos sigue preocupando especialmente, que no es otra que la situación de Afganistán, a la que usted también ha hecho referencia. En este sentido, señor ministro, de corazón —puedo ser crítico algunas veces con usted— le felicito. No es muy usual, pero le felicito por el éxito en el repliegue de nuestras tropas en Afganistán, felicitación que ha de dirigirse de manera principal a los soldados, a las tropas, a los mandos, por su extraordinaria labor. Siempre hemos puesto en valor la tarea de seguridad y de colaboración con la sociedad civil que ha realizado nuestro ejército en la provincia de Badghis, donde se ha desarrollado una misión durante nueve años, en la que han participado unos 29 000 militares, que han realizado casi 20 000 misiones, y nuestro especial reconocimiento y eterna gratitud a esos diecisiete soldados y a esos dos intérpretes que dejaron su vida en el empeño.



En cualquier caso, señorías, somos conscientes de que el proceso en el que se halla Afganistán está aún plagado de incógnitas —usted lo ha mencionado—, y ello más allá de que sepamos que la ISAF concluirá su misión en 2014 y de haberse planificado ya la puesta en marcha, a partir de 2015, de esa nueva misión Apoyo Decidido, con el objetivo de entrenar, aconsejar y asistir a las fuerzas afganas, porque somos muy conscientes de que la OTAN no puede tomar decisiones concretas al estar pendiente de que Estados Unidos y Afganistán concluyan su acuerdo bilateral de seguridad.

En este contexto, con este telón de fondo, entendemos la presencia, como no puede ser de otra manera, de esos 300 o 330 efectivos en la base de Herat, en el aeropuerto, y próximamente en el hospital militar Role 2. Solo esperamos que en este caso, en función, señor ministro, de cómo evolucionen los acontecimientos en Afganistán y de las decisiones que adopten nuestros aliados, el Gobierno de España reaccione con mayor celeridad, pero también con mayor transparencia y menor desdén hacia aquellas fuerzas políticas, como el Partido Socialista, que desde hace casi un año abogan por el repliegue en una misión que ha dejado de tener sentido no solo porque otros aliados, y señaladamente Estados Unidos, lo hayan hecho ya, sino porque, en suma, era políticamente necesario y, además, el repliegue era técnicamente posible.

A partir de aquí, como somos conscientes de que ha sido una operación gravosa y difícil, nos gustaría conocer, aquí en sede parlamentaria, el costo real del repliegue de nuestras tropas afganas. Usted en su intervención ha hecho referencia a 123 millones de euros y a 12 millones. No sé si esa es la cifra. Por eso se lo planteo. Le he estado escuchando atentísimamente, pero no sé si es la cifra. Igualmente, quería que nos informara sobre las actuaciones realizadas por su departamento para el apoyo, que es algo a lo que no ha hecho referencia —se lo digo con la máxima comprensión—, y la protección de esos 24 intérpretes —porque dos de esos compañeros militares que cayeron eran intérpretes— y traductores de las tropas españolas y otro personal a su servicio en Afganistán que han solicitado el auxilio de nuestra embajada al temer por sus vidas.

En relación con otros territorios —esta es una licencia que me permito porque me gustaría que me contestara, señor ministro— en los que están presentes nuestras tropas, de acuerdo con la solicitud de información que en su día le formulé, hoy una vez más, aunque en cierta medida está desnaturalizada, he de traer a colación el caso de Mali, de la operación Serval. Quiero reiterarle que es necesario que estemos presentes en esta área estratégica para nuestra seguridad como ocurre, por extensión, en toda la cortina del Sahel. En su día apoyamos y animamos la intervención francesa y la misión Unión Europea-UTM, *Union Training Mission*, de Mali, de formación, protección e incremento de nuestros efectivos en dicha misión. Quiero recordar que estamos en torno a 110 efectivos y que, lógicamente, en Mali persiste el problema de fondo de desestabilización interna, social y política, la desestabilización de un país desestructurado, con un problema, señor ministro, serio de tráfico de drogas que el Gobierno no es capaz de atajar; un país lleno de divisiones étnicas y donde muchos ciudadanos se unen a acciones terroristas por estrictas razones económicas.

En cualquier caso, y para evitar que la extensión en el tiempo de la presencia militar europea pueda ser percibida como la de una fuerza de ocupación, con la correspondiente manipulación por el terrorismo islamista, es fundamental que haya una acción que conduzca a un repliegue lo más pronto posible de las fuerzas europeas, para lo cual es fundamental la formación de las fuerzas malienses.

En relación con nuestra participación, de la que usted ha hecho referencia, en Unifil, en la Fuerza Provisional de Naciones Unidas en el Líbano, entendemos, señor ministro, señorías, que, a pesar de que el cese de las hostilidades está prácticamente conseguido y de que táctica y operacionalmente se han realizado grandes progresos para crear confianza entre las partes, la presencia de Unifil, con sus capacidades actuales, es absolutamente necesaria para la estabilidad de la zona, mucho más ahora ante el conflicto sirio. No podemos obviar la implicación directa de Hezbolá en el mismo, el que alguno de los principales países contribuyentes también ha reducido su número de efectivos y el que la Unión Europea ha declarado a la milicia brazo armado de Hezbolá como grupo terrorista.

Todo lo anterior puede, lógicamente, complicar el cumplimiento de las actividades operativas y de relación de la población con Unifil, ya que la misión se despliega en un área donde la población es mayoritariamente chiíta y, por lo tanto, afín a dicho partido. Nos gustaría, señor ministro, conocer un poco más a fondo su posición al respecto.

Ya, para concluir, y antes de cederle la palabra a mi compañero y viceportavoz, el señor Batalla, quería, señor ministro, que usted hiciese una valoración del significado y del escenario global que dibujan algunas de sus afirmaciones. La primera me preocupa. Hablaba usted de la falta de adiestramiento en las

FAS. Ha dicho también que nada es gratis y que la defensa de un país hay que financiarla. Me preocupan también las palabras del jefe del Jemad, aquí presente, al señalar que existe el riesgo de que haya fuerzas que se conviertan en fuerzas huecas. Afirmaciones que parecen incidir en que si bien muy a duras penas está garantizado el mantenimiento de las citadas misiones en el exterior, en cambio, la capacidad de nuestras fuerzas se haya muy limitada para cumplir obligaciones básicas como la seguridad nacional y la disuasión ante una potencial amenaza exterior.

Sin más, le cedo la palabra a mi compañero, no sin reiterarle, señor ministro, mi agradecimiento por su presencia en esta Casa y mi deseo —como le he dicho anteriormente— de que lo convierta usted en algo más habitual.

Muchísimas gracias. Gracias también por su benevolencia, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Gracias a usted. No creo que tenga usted ninguna duda en cuanto a la generosidad de este suplente porque trece minutos, más los que el señor Batalla va a consumir, es un tiempo muy razonable.

El señor ABAD BENEDICTO: Si me permite, después de un año sí que lo es.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Señor Ángel Batalla, tiene usted la palabra.

El señor ÁNGEL BATALLA: Muchas gracias, señor presidente. Gracias por la aplicación del reglamento. Se lo agradezco muchísimo.

Bienvenido, señor ministro. Mi intervención quiere tratar sobre el acento que usted ha puesto en su comparecencia en el encuentro del mes de diciembre para hablar sobre la industria de defensa y la participación. También quiero dar las gracias a sus colaboradores por haber venido y, por supuesto, quiero destacar la presencia de nuestro jefe del Jemad, don Fernando García, entre nosotros.

Leí con ponderación su entrevista en el *ABC* el día nacional, el Día de las Fuerzas Armadas, y lo hice con preocupación. Por un lado, entendí sus ocupaciones y sus preocupaciones sobre algunas circunstancias terminológicas de las que ha hablado antes mi portavoz, el senador Abad, y en las que no voy a entrar porque de estas cosas espero que tengamos ocasión de hablar en otro momento, así como sobre su preocupación sobre el adiestramiento de las fuerzas o sobre la facilidad de algunas acciones operativas para el futuro. Pero en el *ABC* habían hecho un gran despliegue, en hojas, sobre el futuro de la industria española y, concretamente, algunas de las cosas que usted nos anunciaba que tienen que ocurrir.

Al principio fue claro y diáfano. Me gustaría contar —usted lo contó como una anécdota— lo que ocurrió cuando el antiguo secretario de Estado de Defensa se reunió con todos los representantes de la empresa armamentística americana, y cuando les dijo que habían tenido problemas para sentarse, puesto que eran 112, añadió: les aseguro que cuando volvamos a encontrarnos seremos 12. Aquí tenemos Tedaee que —como usted ya nos anunció— es una asociación de alrededor de 80 empresas que funcionan. Estas son las incertezas que nosotros tenemos basándonos en la literatura profesional que sobre las Fuerzas Armadas existe y, concretamente, en el último y reciente documento que ha hecho Félix Arteaga, del mes de octubre, de la factoría de pensamiento Elcano, donde se dice textualmente: «Definir una política industrial que preserve la parte más competitiva del sector industrial de la seguridad y la defensa, así como la protección de las tecnologías críticas para la seguridad nacional». Nos anuncia que, efectivamente, tenemos que adoptar determinadas posturas.

Nos preocupa que los costes siempre los paguen los mismos: los trabajadores. Es verdad que la participación de la industria española en el PIB ha sido en los últimos años muy importante; algunos hablan del 0,6 y del 0,8, de más de 40 000 trabajadores directos e indirectos. Como usted muy bien anunciaba en la entrevista del *ABC*, hemos mejorado nuestra participación en sectores estratégicos, no solamente en Navantia, sino en Indra con la reciente adquisición. Ya anunció el presidente de SEPI, en su comparecencia en el Congreso de los Diputados, que se iba a aplicar un plan estratégico para Navantia en los próximos años.

Señor ministro, ¿cómo vamos a ir a esa reunión para el mes de diciembre? Cuando hablaba usted de fusiones, de la nueva reestructuración empresarial y de que aún no tenía claro cuál era el modelo jurídico que pudiera abarcar todo esto, ¿a qué se refería? ¿Qué solución entiende que debemos adoptar?

Coincidimos con usted en que el sector empresarial español tiene que ser fuerte, que Europa tiene que tener voz propia —así lo dijo usted en la entrevista—, que España no puede tener una voz subordinada en la industria armamentística europea, que no tenemos que estar sujetos a las grandes empresas mundiales, pero ¿cómo va a hacer usted esto? ¿Cuáles van a ser sus preocupaciones?

Nos ha preocupado algún anuncio que hizo usted después de estas cumbres a las que usted asiste, con sus relaciones bilaterales con Francia o Marruecos. ¿Cómo está el tema de los Leopard o la capacidad que hemos tenido en los últimos años para vender algunas infraestructuras militares a ciertos países? No hemos tenido respuestas y usted se comprometió aquí conmigo a que cuando las tuviera nos las trasladaría porque sabe usted que hay muchísima gente esperándolas.

Son cinco las preguntas que le quiero trasladar. ¿Qué capacidades tecnológicas e industriales propias y no compartidas desea mantener España? ¿Qué costes sociales y económicos vamos a tener? ¿Lo tenemos evaluado, señor ministro?

¿Cuáles son las estrategias que vamos a compartir con el resto de países europeos? ¿Cuáles son las capacidades que vamos a tener para hacer frente a esta nueva situación que puede ocurrir?

¿Vamos a alcanzar un consenso? ¿Con qué capacidades va a quedar la industria española? Industria que tengo que recordarle usted conoce perfectamente. De hecho, cuando usted fue secretario de Estado ya adoptó determinadas medidas que han condicionado y marcado el futuro de esta industria —no estoy evaluando—.

¿Cuál debería ser la estructura de la industria tradicional española para que fuera operativa, eficaz y eficiente en los próximos años? Le tengo que decir que, además, como usted conoce infinitamente mejor que yo, tenemos una tradición y un respeto internacional por haber apostado por el I+D en los últimos años, lo que nos ha dado muchísimo prestigio.

Por último, ¿cuáles serían los efectos de los cambios que vamos a tener en esta industria nacional? ¿Han evaluado los costes sociales? Sabe usted que tenemos ahora determinadas interrogantes tanto en General Dynamics como en Navantia. ¿Cómo las ha evaluado el ministro?

Muchísimas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, senador Batalla.

Efectivamente, este sistema de duplicar las intervenciones hace que se duplique también el tiempo. Una cosa bastante curiosa.

Evidentemente, en nombre de toda la comisión, nos unimos al sentir y al pesar de los familiares de los mineros desgraciadamente fallecidos en el día de ayer. Son cosas que ocurren y que muchas veces son inevitables, aunque hay que intentar que no ocurran.

Por parte del Grupo Parlamentario Popular, tiene la palabra su portavoz, don Miguel Campoy.

El señor CAMPOY SUÁREZ: Muchas gracias, señor presidente.

Nos sumamos a lo que acaba de exponer el presidente y expresamos también el pésame de este grupo a los mineros y a las familias por estos fallecimientos.

Como ha dicho el portavoz socialista, nos sumamos a los deseos de recuperación del presidente.

Iba a decir que sin que sirva de precedente, pero escuchado lo escuchado, tengo que decir que probablemente coincidamos en muchos de los aspectos que el señor ministro nos ha trasladado.

Señor ministro, bienvenido a esta comisión de nuevo. Le doy las gracias no solo como senador por su presencia en esta Cámara, que con frecuencia suele visitar, sino también como portavoz en la Comisión de Defensa del Grupo Parlamentario Popular por tener a bien comparecer en esta comisión y hacerlo, además, en mayor número de ocasiones que lo hicieron sus predecesores, lo cual demuestra la consideración que usted tiene por esta comisión. Y además, hacerlo en un momento más que oportuno y por el fondo y el objeto de la comparecencia, que no es menos importante, y también por la forma, porque usted viene hoy aquí *motu proprio*, viene usted aquí a petición propia, viene por su propia voluntad y decisión, nada le obliga a venir aquí, a diferencia de otro tipo de comparecencias en las que usted, más o menos, está obligado a asistir. Sin embargo, en este caso usted viene porque así lo ha decidido. Y además, lo hace a cinco días, si no recuerdo mal, de producirse el encuentro que origina el motivo de su comparecencia, donde, como usted bien ha dicho, se trata de una reunión en la que se forjan los consensos necesarios, cosa muy importante en política, y más en política de defensa.

Como digo, le tengo que felicitar porque usted ha venido aquí y nos ha trasladado una exposición con todo detalle del contenido de esa reunión, por la claridad de sus postulados y por la posición que mantiene

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 17

usted como ministro y en representación también del Gobierno. Para esta Cámara, para el Senado, eso debe ser y es —y así ha quedado acreditado— de extraordinaria relevancia.

Por tanto, todo ello no puede sino dotar de mayor valor su presencia aquí porque usted, señor ministro, no ha venido aquí a cumplir, ha venido a compartir, y yo, en nombre del Grupo Parlamentario Popular, se lo agradezco, aunque también tengo que decirle que, por otra parte, es un día agrí dulce, porque el principal grupo de la oposición, el Grupo Parlamentario Socialista, se queda sin el único argumento que parecía tener contra la política de su ministerio, que es su falta de consideración y de asistencia a esta comisión. Por eso digo que es agrí dulce y, por otra parte, puede indicar el grado y el estado en el que se encuentra nuestra oposición, aunque también tengo que decir que, escuchado lo escuchado, me congratulo, si bien le digo que hay compañeros dentro de su grupo o, mejor dicho, de su partido, que no están tan contentos con que haya venido hoy aquí el ministro. En fin, esa es una cuestión en la que en el fondo subyace el estado de contradicción en que se hayan ustedes inmersos y en el que yo, desde luego, no voy a entrar en estos momentos. Por lo demás, como bien reflejaba el portavoz socialista, coincidimos, así que, señor ministro, es un día para felicitarnos todos.

Entrando en las cuestiones de fondo que usted nos ha trasladado, y teniendo en cuenta dónde nos encontramos, dónde se encuentra la organización atlántica a la que pertenecemos, la OTAN, y dónde está España respecto de ella, es importante ubicar, como decía, el criterio de oportunidad que usted ha tenido porque es un momento paradigmático. No sé si se está llevando a cabo un proceso de transformación —en algún sentido sí— en algunas organizaciones a las que pertenecemos, pero desde luego sí de actualización y de adaptación. Por tanto, después de Lisboa y de Chicago, y de lo que se denominó el nuevo concepto estratégico y ese desarrollo que ha tenido lugar en el ínterin, creo que esto tendrá resultados y debe tenerlos también cuando llegue Londres, a donde España tiene que llegar —y me voy a detener en ello— con los deberes hechos.

Hay algunos retos que están más desarrollados que otros. Usted ha dejado en evidencia alguno al que todavía le falta dar algún paso más y también nos gustaría conocer por qué, sobre todo en lo que se refiere a esas reformas estructurales que se están llevando a cabo en la OTAN, si están —da la impresión de que sí— afectadas por la disminución presupuestaria con carácter general.

Por seguir el orden que usted ha llevado, y en relación con Afganistán, que es probablemente la cuestión más importante, como usted ha resaltado, y sobre todo el repliegue efectuado y el que en su caso estaría pendiente de realizar, sobre todo la operación denominada Apoyo Decidido y el post 2014, repliegue que usted ha calificado como éxito razonable si se tiene en cuenta la historia desde dónde se partía, es decir, cómo estaba el país y cómo se encuentra, creo que ha sido prudente. Vaya en primer lugar y por delante el recuerdo a la memoria de los cien españoles que dieron su vida en esa misión.

Señor ministro, quiero trasladarle la enhorabuena y la felicitación de mi grupo parlamentario, y aprovechando que tenemos entre nosotros al jefe de Estado Mayor de la Defensa, también el reconocimiento al almirante y a las Fuerzas Armadas, porque, a juicio de este portavoz, han superado la misión más difícil, desde el punto de vista cualitativo y cuantitativo, de las llevadas actualmente por nuestras Fuerzas Armadas en operaciones en el exterior. Señor ministro, el repliegue ha sido ejemplar, motivo por el que nos felicitamos todos.

Me congratula conocer su posición de no abandonar, de no llegar a una transición final precipitada que ponga en riesgo todo lo que se ha jugado España allí, que ha sido mucho, no solo desde el punto de vista económico y de coste de vidas humanas; también se ha hecho una labor, que hay que destacar, a través de la cooperación y de los programas de reconstrucción y desarrollo que han beneficiado ya —hay que recordarlo— a más de 200 000 afganos, lo que significa que la política española en seguridad y defensa incide directamente en Afganistán no solo dotándonos de seguridad sino también ayudando a esa población tan necesitada. Por tanto, coincidimos en que la presencia española debe continuar. Como usted bien ha dicho, puede ser en Herat, liderando el puesto de mando avanzado o en cualquier otra misión de similares características que hagan que España esté a la altura que se merece. Creo que eso es importante.

En relación con la *Smart Defense* se han dado pasos, aunque no todos los que se debieran. Usted ha señalado las líneas de trabajo y yo creo que también debemos aplicar con carácter interno todo lo referido a prioridades, especialización y cooperación, lo que luego entroncaré con el estado en que nos hallamos. Es importante tener en cuenta el sistema antimisiles, y es que ahora adquiere plena razón de ser el tratado de acuerdo que se firmó sobre la base de Rota, tan criticado por algunos y que ahora cobra su

total validez precisamente porque, juntamente con lo que usted nos ha informado sobre el memorándum que ha firmado la Armada, nos coloca en una posición aventajada, a la que después me referiré.

Y en cuanto a las capacidades, ha señalado usted que estamos en 15 de primer nivel y en 11 de segundo nivel, sobre todo relacionadas con armas de NBQ. Aquí habría que conectar precisamente con cuáles son las capacidades que más le interesan a España. Creo que también esto es prueba y demostración de que tenemos una presencia importante en esta organización. También estamos de acuerdo en que el concepto nuevo introducido de nación-marco puede dar salida, una vez desarrollado, al problema de capacidades, por el que también ha mostrado interés el portavoz socialista, señor Ángel Batalla. Como usted bien ha dicho, hay que incardinarlo en los procedimientos OTAN.

En materia de ciberdefensa usted siempre ha mantenido que España debía hacer sus propios deberes sin esperar a ver qué hacían otros países. ¡Qué razón tenía! Visto lo visto, ha sido una postura acertada la creación de un mando conjunto de ciberdefensa, que si no me equivoco está a punto de ser plenamente operativo y que nos da una capacidad de autosuficiencia importante, sin merma de la solidaridad con aquellos que la necesitan y de los propios sistemas de seguridad de que se debe dotar la propia organización.

En cuanto a la operatividad de las Fuerzas Armadas, con la creación de las fuerzas conectadas y los ejercicios que tendrán lugar el año que viene, España siempre ha demostrado tener unas Fuerzas Armadas de alto grado de preparación, y esto va a contribuir a ello. Recuerdo que hace algunos años las Fuerzas Armadas ya trabajaban a nivel interno en lo que se denominaba la interoperabilidad en su propio seno, y eso se extiende ahora con nuestros socios y aliados. Precisamente por esas operaciones van a tener un alto nivel de adiestramiento y de preparación nuestras Fuerzas Armadas en momentos en los que a lo mejor hace más falta.

Lo que hemos podido ver hasta el momento es que España acompaña también en la política de la OTAN y en algunos aspectos —hay que decirlo— va un paso por delante de los socios aliados.

Mi grupo quiere hacer dos observaciones, señor ministro. Una, que en las reuniones que se celebren en el seno de la OTAN no se olviden de las amenazas, y otra, que recuerden siempre a nuestros socios y aliados —sé que usted lo hace, lo digo solo como recordatorio— que la OTAN también debe mirar al sur, visto lo visto. Por ejemplo, los problemas que ha habido con el Sahel son prueba suficiente para que la organización a la que pertenecemos deba tener también planes de contingencia a estos efectos.

Vuelvo a reiterar que no puede ser más oportuna su visita hoy aquí porque además es previa a la que va a tener el Consejo Europeo el próximo mes de diciembre. Va a suponer, sin duda, un punto de inflexión a la política de seguridad y defensa común de la Unión Europea, como ha destacado con inteligencia en sus preguntas el señor Ángel Batalla.

Como usted ha dicho, la Unión Europea y la OTAN recorren el mismo camino; así debe ser. De ahí que la defensa inteligente; la definición de las prioridades y las capacidades; aumentar el peso de la Unión Europea, como algunos proponen, en materia de seguridad y defensa, por la disminución de peso que parece que tiene Estados Unidos con respecto a la OTAN, a fin de que se garantice el equilibrio; la llamada dependencia trasatlántica, que es clave en este asunto, y las consecuencias en la industria de defensa, en la que hay que mirar muy bien el sitio que debe ocupar España en una relación de complementariedad y no de solapamiento de funciones que no podemos permitirnos en estos momentos, ni mucho menos; todo ello, señor ministro, a juicio de mi grupo, es clave para el futuro.

Para finalizar, quiero agradecer al señor ministro su visita sin precedentes. Hoy es un día feliz porque usted está aquí compartiendo con esta Cámara inquietudes y reflexiones necesarias en un momento tan oportuno como este, como usted decía, previo a Londres y al Consejo Europeo que ha de celebrarse en diciembre.

En ese repaso de objetivos OTAN, España tiene los deberes hechos, señor ministro, más allá de los imponderables, dada la crisis y los efectos que temporalmente nos afectan a todos.

Haciendo balance de esta mitad de legislatura, tengo que decirle, señor ministro, que usted está gestionando el ministerio, y lo que es más importante, la defensa de España, con la diligencia de un buen padre de familia, como dirían los civilistas. Así se lo tengo que expresar. En algunos aspectos va usted incluso un paso por delante, señor ministro. No puede ser más coherente la posición del Gobierno del Partido Popular, de Mariano Rajoy, al que usted pertenece, en relación con esos postulados que hemos defendido y aprobado en la Estrategia de Seguridad Nacional, en la directiva de política de defensa, en toda la fase de planeamiento, que se ha acordado. Al final todo eso nos lleva precisamente a estar a la altura de nuestros socios y aliados, como mínimo, y a hacerlo con la cabeza bien alta, de buen militar. Eso



es también muy importante de cara a nuestros socios y aliados ya que es importante llegar allí con credibilidad.

Ha venido usted aquí a dar cuentas, pero yo quiero que usted se lleve el apoyo de esta Cámara, de esta Comisión de Defensa, que parece unánime, lo que agradezco al Grupo Parlamentario Socialista ya que es lo que la defensa de España necesita. Por tanto, creo que su generosidad, señor ministro, se ve recompensada con el apoyo mayoritario de esta Cámara, por la felicitación, que ha sido compartida, y por mantener nuestras posiciones, porque esa es la mejor manera de defender los intereses de España. Tener los deberes hechos otorga derecho a influir en la toma de decisiones futuras que garanticen una mayor seguridad y libertad para todos los españoles.

Muchas gracias, señor ministro.

Gracias, señor presidente.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señoría.

Antes de dar la palabra al señor ministro para responder a los portavoces, vamos a hacer un pequeño receso de tres minutos.

Muchas gracias. (*Pausa.*)

Señorías, continuamos con la sesión.

Muchas gracias a todos los portavoces por sus intervenciones.

Para contestar a los portavoces tiene la palabra el señor ministro de defensa.

El señor MINISTRO DE DEFENSA: (Morenés Eulate): Muchas gracias, señor presidente.

Gracias, señorías, por sus intervenciones.

Voy a contestar a las preguntas una por una porque me parece más correcto. Procuraré no dejarme ninguna sin responder, aunque algunos elementos se han repetido.

Señor Yanguas, le quiero dar las gracias por su saludo. Gracias por sus recuerdos del señor Gayarre y por el apoyo implícito que deduzco de su intervención.

Al señor Maldonado —que no está, por cierto— le agradezco que me dé la bienvenida. Me ha formulado una pregunta sobre las Cámaras. Sentí muchísimo no comparecer cuando me lo pidió usted —y ahora me refiero a usted, senador Abad— porque no tengo ningún inconveniente en comparecer, se lo digo claramente. Vendré al Senado a explicar los asuntos de la defensa, pero lo haré cuando haya hecho lo que tenga que hacer —y ahora me refiero al senador Ángel Batalla—, porque no voy a venir aquí a hacer hipótesis que pueden llevar a confusión; prefiero explicar lo que he hecho o, si hay algo muy evidente, contarlo, no tengo ningún inconveniente. Pero explicar las hipótesis con anterioridad, y sobre todo en foros multilaterales donde las conclusiones no solamente son tomadas por quien aporta ideas sino por el consenso general, es muy complicado porque el resultado puede parecerse muy poco a lo que se dice con anterioridad. Lo que sí puedo explicar son mis ideas, y en ese sentido no tenga usted la menor duda de que lo haré.

El senador Maldonado se ha referido a Siria y a qué ha hecho Europa. Yo creo que mejor sería decir qué ha hecho Occidente en Siria, que lleva dos años en un conflicto muy duro, muy profundo y que además se ha internacionalizado. No se sabe muy bien quiénes están en un lado y quiénes están en otro. Siria es un banco de pruebas, de enfrentamientos, hasta de carácter religioso. Por su posición geográfica y por su situación social y política, Siria es un factor de enorme desestabilización, afecta a maneras distintas de entender el Islam —el chiismo y el sunismo— y afecta a importantes intereses logísticos que pasan por esa región y que suponen fundamentalmente la garantía del suministro de determinados bienes a Europa, lo que hace que sea un problema realmente complicado.

¿Qué ha pasado en Siria? En Siria ha pasado que, por el propio mecanismo interno del Consejo de Seguridad y el derecho de veto, se ha impedido una acción apoyada por Naciones Unidas, organización construida precisamente para evitar en lo posible, previniendo o atajando —por ejemplo en Unifil— este tipo de situaciones, lo que nos ha llevado a esta coyuntura. Eso produjo una reacción de tres países fundamentalmente, los Estados Unidos, Francia y El Reino Unido, después del ataque del 21 de agosto con armas químicas a la población, con la oposición de Rusia y con la puesta en escena del Gobierno británico ante el Parlamento británico, al que le negaron la capacidad de ir a Siria. El sábado siguiente a esa declaración el presidente Obama dijo que él iba a ir a su propio Parlamento y que hasta entonces iba a tener las manos fuera de Siria, lo que desencadenó el posicionamiento ruso de investigar y destruir las armas, aceptado por el señor Assad, fase en la que estamos, que es lo que ha bajado el listón de la intervención en Siria. Algún día sabremos si Occidente ha estado o no a la altura de las circunstancias, y

cuando digo Occidente también me refiero a Rusia, que tiene una parte fundamentalísima de responsabilidad de lo que finalmente suceda en ese país.

Pero conviene tener muy presente lo que ha pasado en Siria porque es una lección sobre cómo se mueve en estos momentos la alta política, especialmente de seguridad, en el mundo, que se ha convertido en un mundo multipolar, un mundo difícil de aprehender desde el punto de vista del control de los acontecimientos, un mundo que pasó de un enfrentamiento entre dos bloques a un «hegemón», y de ese «hegemón» a la multipolaridad sin solución de continuidad; y ese mundo tan complejo, tan difícil, donde las amenazas, los riesgos y las formas de desestabilizar y de hacer la guerra hoy en día son absolutamente distintas a las de hace solo veinte o veinticinco años, es el mundo en el que nos tenemos que preparar.

El senador hablaba de la ciberdefensa. En la reunión de la OTAN no se han vinculado los aspectos de la ciberdefensa, es decir, la entrada por los medios informáticos en los sistemas de mando y control de análisis de las capacidades industriales y de las decisiones político-militares; no se ha entrado en el análisis del espionaje, al que después me referiré; se ha tratado de establecer cuáles son las barreras a cualquier tipo de ataque en ese sentido.

Aquí se ha dicho algo con lo que estoy de acuerdo. La posición de España es un poco ecléctica, y me refiero a lo siguiente: nosotros hemos hecho los deberes y tenemos un proyecto de ciberdefensa. *(El senador Maldonado i Gili entra en la sala.)*

Senador Maldonado, he hablado un poco de Siria y ahora estoy hablando de la ciberdefensa.

Pues bien, el asunto es el siguiente: la OTAN tiene que desarrollar unas capacidades y tiene la obligación de protegerse a sí misma. Pero, ¿qué es la OTAN? La OTAN somos todos sus socios y, por tanto, la nata de ese pastel donde estamos todos tiene que tener la vocación de servir a los intereses de la Alianza y también de cada uno de los países, porque los países no pueden ya que no tienen medios. La OTAN no se financia por sí misma sino por sus socios, y los países tienen que hacer sus deberes pero no solamente en ciberdefensa sino en todo lo que compete a su seguridad. Delegar en un tercero la propia seguridad es un asunto muy problemático, muy poco sincero y muy poco eficiente porque después las cosas son como son y no funcionan siempre tan bien como uno querría. Por tanto, la OTAN se tiene que cubrir a sí misma, pero también debe colaborar con el esfuerzo que deben realizar los países. En mi opinión, una de las claves de la OTAN debería ser exigir a sus miembros el cumplimiento de sus obligaciones con la Alianza, porque esa es la base de que esta sea eficaz, y, por ello, en ese seguimiento permanente del cumplimiento a tiempo de los compromisos que adquieren los países es donde la OTAN debe hacer un trabajo importante, porque es imposible pensar que eso se va a producir en una relación bilateral dentro de la Alianza.

Por consiguiente, consideramos que la OTAN tiene que cubrirse, los países también, y tiene que ayudar a que esa prevención ocurra; hay países dentro de la OTAN que no tienen esa capacidad. Piénsese que el eslabón más débil de la cadena es la debilidad de la cadena. A la OTAN se puede entrar directamente o vía socios, por lo que debe tener —y tiene— una corresponsabilidad en estos aspectos. En mi opinión, ese mensaje está calando. Es decir, la puerta a la OTAN es el eslabón más débil. Evitemos los eslabones más débiles exigiendo el cumplimiento y ayudando cuando esa exigencia es inviable. Esa es la posición que mantiene España y que considero justa.

Los ejercicios de 2015 son muy importantes por dos razones: una, en el ámbito de la Alianza, y es que se van a preservar las capacidades desarrolladas en interconexión a lo largo de los doce años que lleva Afganistán. Esa manera de actuar juntos es un activo que no se puede perder, y se necesita un ejercicio importante —como base del Líbex 15— en España, para garantizar que esa rutina, esas inercias, esos sistemas estén perfectamente adiestrados y sean útiles cuando la exigencia así lo requiera. ¿Por qué? Porque la defensa no se improvisa, uno no decide que mañana tiene defensa, y por eso es tan difícil el discurso político; es una acción permanente y callada en el tiempo el disponer de las capacidades que hay que tener. Y nadie lo ve porque la seguridad es algo que se da por supuesto, sobre todo en un país como España, que afortunadamente ha vivido largos años sin conflictos, salvo el terrorismo. La seguridad se da por supuesta, pero no es así, y hay una fase, —se ha mencionado aquí— la disuasión, que es un elemento esencial de la seguridad. Por tanto, es posible que gran parte de la sociedad española desconozca qué es la defensa pero les puedo asegurar que quienes puedan suponer un riesgo o una amenaza para España saben perfectamente cuál es la situación de nuestras Fuerzas Armadas, y por eso hay que tenerlas en perfecto estado de revista, utilizando la fórmula militar.

Senador Abad, me uno a las condolencias por el fallecimiento de los mineros. Disculpe que no haya empezado por ahí. Mientras venía hacia aquí pensé en hacerlo, pero se me ha olvidado; lo siento

profundamente. Es una tragedia, y como tal hay que hacerle frente, sobre todo para las familias que, desgraciadamente, son las que se quedan con la pena y el dolor. Transmitiré al Gobierno las condolencias mostradas en esta comisión porque es realmente importante. También siento lo de Santiago Valdivielso, noticia preocupante, pero estoy seguro de que su fortaleza será mayor.

Puede que piensen: no hable usted tanto y venga más. No tengo ningún inconveniente en hacerlo, y lamento no haber venido en aquel momento. Creía que las operaciones debían tratarse en otro momento, pero en fin fue un malentendido. Como le decía, coincidimos; y creo que es importante, se lo digo con sinceridad. En esto de la defensa puede haber discrepancias de matiz, pero saber que, en cuanto a las Fuerzas Armadas, los gobiernos sucesivos, del color que sean, mantienen una política con un sentido y una dirección, que no oscilan según la perspectiva política desde la que se mire, es fundamental para lo que acabo de decir. Es decir, la defensa necesita coherencia y una línea política, aquí y en todos los lados. Por tanto, me congratulo por que coincidamos en estos aspectos. Estamos en la OTAN, la OTAN es buena para la seguridad de España y España es buena para la seguridad de la OTAN. En la Unión Europea estamos esforzándonos para que Europa contribuya de manera más integrada a la gran defensa OTAN. Esa es mi motivación; creo que es muy importante, y así lo manifesté en el Parlamento europeo. Creo que es muy difícil manejarse si existe un bloque integrado por Estados Unidos y Canadá, por un lado, y otro formado por múltiples países que tratan de ponerse de acuerdo con dificultades. Sería bueno que existiesen dos sistemas que hablan y se necesitan. Desde luego, creo que la integración de la defensa europea llevará todavía rato, estamos lejos de ella, luego me extenderé en esto. Mientras tanto, conviene que todos cumplan sus obligaciones dentro de la sociedad OTAN, para no debilitarla. La pasará durante el año 2014 por un proceso de autoanálisis; ya está en el proceso: cuál es la misión de una alianza de este tipo en el mundo; con esos riesgos, esas amenazas y los nuevos actores geoestratégicos, ¿qué tiene que hacer la OTAN? Ese análisis debe ser permanente, teniendo en cuenta la velocidad a la que cambia el mundo hoy día. Todos estamos muy integrados y muy vinculados en este empeño. Las capacidades conjuntas que se quieren desarrollar van en ese sentido: capacidades de aplicación inmediata en un escenario variable y cambiante cada año, incluso en menos tiempo.

Industria de Defensa. No hay un país que sea fuerte desde el punto de vista de la defensa que no tenga una de sus patas apoyadas en la industria. La industria supone el estado del arte en relación con la tecnología, importantísimo para la defensa: la defensa sigue tirando del estado del arte, de la tecnología; porque no estamos hablando solo de tierra, mar y aire, sino también de lo ciber y del espacio exterior; sigue tirando, por razones obvias. Lo primero es la seguridad, insisto aunque luego lo matizaré: la seguridad es el inicio de las sociedades estables; luego se podrá desarrollar la justicia, la libertad y sus derivados; pero, si no hay seguridad, no hay sociedad. Es importante se sepa esto. Por lo tanto, debemos apoyar a la industria de manera concreta. La industria de defensa debe ser una industria fuerte internamente —concepto ciber-seguridad— y que apoye las alianzas en las que estaos, bien sea la OTAN o la Unión Europea.

Turquía. Turquía es un actor esencial en la zona, por varias razones: posee una sociedad muy desarrollada que evoluciona económicamente con gran fuerza, aunque políticamente tenga avances y retrocesos; está en la OTAN, tiene frontera con Siria y es suní. Constituye, por tanto, un caldo de cultivo que debemos cuidar. Las relaciones de España y de la OTAN con Turquía deben estar basadas en la mutua confianza. Yo puedo decir que tenemos buenas relaciones entre los ministerios de Defensa de España y Turquía, y que tienen unas buenas Fuerzas Armadas. En cuanto a los misiles chinos, creo que ya han recibido mensajes de la OTAN diciendo que tiene poco sentido el asunto. No obstante, es una nación soberana, y tomará sus decisiones en función de sus intereses. No sabemos muy bien hasta dónde va a llegar el asunto, pero vuelvo a decir que es una nación soberana. ¿Ha gustado en la OTAN? Ustedes saben tan bien como yo que no. Los norteamericanos les han dicho que eso no es precisamente lo que habría que hacer; además, Turquía está dentro del escudo antimisiles.

Lo de que a mí no me habían espiado, lo dije contestando a una pregunta que me hicieron a la salida de una conferencia; lo mismo podría haber dicho cualquier otra cosa. Lamento haberlo dicho, porque ahora resulta que soy el miembro del Gobierno que más ha hablado de este asunto. *(Risas.)* Con toda franqueza, fue así. No tenía constancia, pero me parece un hecho lamentable desde varios puntos de vista. Primero, por el hecho en sí; y aunque todos los países tienen servicios secretos, es verdad, hay una regla de oro: los servicios secretos tienen que ser secretos, eso es muy importante; así que por la doble responsabilidad de hacerlo y de hacerlo donde no se debe hacer —si es que se ha hecho, y esas son las explicaciones que ha pedido España—. Y en segundo lugar, porque es política de Estado: oiga, no puede

tener usted sus servicios secretos abiertos al mundo, haga lo que haga, porque supone la inseguridad, por antonomasia; es muy lamentable. Veremos cuáles son las explicaciones que da el Gobierno de los Estados Unidos a España y a otros países aliados, las estamos esperando. Será complicado dar explicaciones y tendremos que mantener una conversación con nuestros aliados para que este asunto no vuelva a ocurrir; siempre después de que hayan dado las explicaciones que tengan que dar, porque es importante conceder el beneficio de la duda. No obstante, explicaciones, tendrán que darlas; a eso se han comprometido, y a ellas nos atenderemos.

Gracias por la felicitación por Afganistán. Le Agradezco que me cite a mí, pero no soy nada importante: el éxito le corresponde a nuestras Fuerzas Armadas; aquí está el Jefe del Estado Mayor, como ha dicho usted. El repliegue se ha llevado a cabo extraordinariamente; pero no solo el repliegue, se han hecho muy bien las cosas a lo largo del tiempo. El nuestro ha sido el país que, después de cumplir con los tres requisitos fundamentales —cumplimiento de la misión, cumplimiento de los acuerdos con nuestros aliados y seguridad de nuestras tropas— ha estado entre los primeros que se han podido replegar. Otros países —no diré cuáles— no han cumplido los tres requisitos; han cumplido dos o han cumplido uno, pero no los tres. Nosotros hemos cumplido los tres. Por lo tanto, me uno a su felicitación a nuestras Fuerzas Armadas por este éxito, y agradezco su recuerdo para los que cayeron en el cumplimiento de su deber, porque, aunque se hayan hecho las cosas bien, parte de esta operación está muy vinculada al dolor de nuestra gente en Afganistán.

El coste real, veintitrés y doce el año que viene; veintitrés y doce.

Los intérpretes. El mando operativo de las Fuerzas Armadas se reunió en enero o febrero de este año —no lo recuerdo exactamente— y desarrolló un análisis de riesgo de las personas —como se hacía aquí en los tiempos infaustos del terrorismo rampante—, de todos los que habían trabajado con nosotros. A aquellos que considerábamos que podían tener una incidencia de riesgos se les ofrecían varias posibilidades: trabajo, traslado y, en su caso, si querían —porque es un derecho irrenunciable—, el derecho a solicitar asilo. Hubo una mala interpretación de este asunto en un medio de comunicación y se clarificó; esto es exactamente lo que ha sucedido. A nadie se le puede hacer renunciar a un derecho que es inalienable; nadie lo puede exigir. Las cosas se han hecho bien y, desde luego, aunque es materia que no compete al ministerio en el que estoy, puedo asegurarle que nuestras Fuerzas Armadas se han ocupado de su gente e insistiremos en ello para quienes quieran tener una razonable acogida en España; evidentemente, para la gente que esté vinculada a riesgos y a amenazas —para eso tenemos en Afganistán nuestros servicios: para saber quién tiene amenazas—, y no dudaremos ni un segundo, porque los consideramos nuestros, es decir son como nosotros: han trabajado —y algunos han muerto— al lado de los nuestros y, por lo tanto, forman parte de nuestra familia militar, por decirlo de un modo coloquial.

Lo de Mali lo ha dicho usted muy bien: a principios de año, Francia tuvo que intervenir inmediatamente una noche, para impedir que los yihadistas se presentaran en Bamako. Pidió ayuda, y se la dieron algunos países de Europa; nosotros seguimos ayudando en la operación Serval, que es la que tiene responsabilidad directa todavía en la lucha antiyihadista; mejor, en el liderazgo de la lucha antiyihadista. Damos apoyo con un avión situado en Dakar para transporte logístico entre los países que atienden y que ayudan a Mali y para traslado de tropas de un lado a otro. Es evidente que el terrorismo y el tráfico de drogas y de personas están unidos: se financian unos a otros, y no es solamente en Mali. Si pensamos en Afganistán, respecto a otro tipo de drogas, pasa tres cuartos de lo mismo. La financiación derivada de la droga, aunque mirada con desprecio por los terroristas, sirve a sus intereses. Eso es lo que está pasando en el Sahel; ahora es en Mali, no sé qué pasara en Mauritania y en el sur de Libia; Dios quiera que lo podamos contener. Nosotros estamos comprometidos allí, en estos momentos somos la segunda fuerza en el norte de Mali y estamos formando a su ejército, que va bastante bien. La verdad es que yo era bastante menos optimista al principio. Tienen ilusión y ganas de hacerse cargo de su propia responsabilidad, pero les queda mucho. Piénsese en que nosotros, para formar un oficial, necesitamos cinco años, y aquí llevamos diez meses. Tenemos que ser conscientes de que tenemos un problema, pero España va a permanecer en Mali hasta que Mali sea capaz de dominar su propio destino.

El Líbano. Usted lo ha dicho muy claro: estamos allí. Redujimos nuestra fuerza en función de una situación que venía derivada, por cierto, de una conversación que pude mantener con el primer ministro libanés muy al principio de esta legislatura; me dijo que él no veía ninguna vinculación entre el problema sirio —entonces, ya no incipiente, pero bastante menor— y la seguridad del Líbano; pero hay una deriva hacia situaciones complejas, porque Hezbolá está peleando al lado del Gobierno de Al Asad en Siria. Así



que estamos allí, muy atentos a los tres principios: cumplimiento de la misión, cumplimiento de los acuerdos con nuestros aliados y seguridad de nuestras tropas; y mientras no se cumpla al cien por cien, seguiremos.

Mis valoraciones. Efectivamente, he dicho que me preocupa el adiestramiento de la fuerza. Nuestros presupuestos de Defensa tienen una caída desde el año 2008 del 32%, en general, y en el particular en el capítulo 6, del 77%; independientemente de los créditos extraordinarios, que son otro asunto. Por tanto, empiezan a afectar a al adiestramiento óptimo que deberíamos tener. Tenemos un buen adiestramiento, contamos con una moral extraordinaria de la milicia, pero este es un asunto que ya toca en la operativa; ese es el significado de fuerzas operativas o no operativas. Cuando llegué al ministerio, dije que lo único que me importaba era la operatividad de las Fuerzas Armadas, y a eso hemos dedicado nuestro mayor esfuerzo; no es lo único, claro. Pero ruego —con cierto candor, debo decirlo— que, lo mismo que se manifiesta preocupación por la operatividad y por la situación de las Fuerzas Armadas, se apoye también el presupuesto de Defensa o los sucesivos esfuerzos que hace el Gobierno en mantener ese presupuesto. Es la misma coherencia de la que hablábamos antes de mantener una determinada línea, y nos ayudaría a todos que fuésemos capaces de entender que el presupuesto de la defensa no se puede subir y bajar de manera coyuntural, sino que debe tener una estructura para que todo el mundo pueda planificar, incluida —a lo que voy ahora, señor Batalla— la industria. La industria necesita un horizonte económico-financiero. Este horizonte parte, primero, del pago de la deuda; es decir, los industriales tienen que cobrar lo que ya han entregado, por razones obvias que no se le escapan a nadie. Y eso es lo que ha hecho este Gobierno y va a seguir haciéndolo: pagar la deuda; pagar la deuda de los programas que han hecho posible que España tenga en estos momentos las capacidades tecnológicas que nos lleven a tener una entidad industrial, que pueda hablarse, si no de tú a tú, más de tú a tú que podría hacerlo ahora la atomización de nuestra industria, que puede ser comprada para ser destruida, para hacerla desaparecer, por una ínfima cantidad de dinero. Eso no sucedería si nuestra industria tuviese una entidad financiera y tecnológica suficiente para hacer frente a quienes pretendan utilizar su debilidad para acabar teniendo la vara de decidir —y me parece muy bien que sea en el ámbito europeo— qué se compra, dónde y a quién, con extraordinario riesgo para esos puestos de trabajo, que a usted le preocupan y a mí también, como es natural. Ese es el objetivo que tenemos planteado; es decir, tenemos que ser capaces de hacer lo que los otros hicieron hace quince o veinte años: consolidar una industria de la defensa; ese es el camino que queremos seguir.

¿Cómo se consolida? Yo dije que las formas jurídicas son la consecuencia de los proyectos estratégicos. Pero no se puede empezar la casa por el tejado. Primero tenemos que ver las sinergias, identificar las tecnologías, saber cuáles son competitivas, qué acuerdos tienen nuestras empresas grandes y pequeñas con otras empresas europeas; es decir, tenemos que hacer un trabajo intenso de conocimiento del tejido industrial —que ya lo tenemos— y saber quiénes pueden tirar en esa línea. Es verdad que el Consejo Europeo es ahora, pero el Consejo Europeo es un punto de partida, no de llegada. El Consejo Europeo lo que va a decir es: tenemos una demanda compleja y tenemos una oferta todavía más compleja, y hay que simplificarlas. Y esa simplificación se hace por medio de dos criterios: un criterio de excelencia —competitividad dentro y fuera de Europa— y un criterio de solidaridad y de equilibrio entre las naciones que conforman Europa; si no, no va a funcionar. Y tiene que ver también con otra cuestión que usted no ha mencionado pero que es esencial en la reunión de diciembre —es el primero—: una política común de defensa. Hay tres patas en el consejo de diciembre: la primera es la política, la presencia de la defensa y la seguridad como un elemento clave de la política en Europa; la segunda es compartir las capacidades —lo mismo que la OTAN—, de manera que seamos capaces de desarrollar elementos, desde el punto de vista operativo, que hagan posible que las capacidades militares puedan generar una fuerza en un tiempo razonable, este es otro tema esencial que se ha de debatir allí; y la tercera es la industria de defensa, porque si se piensa en la política de la Unión Europea con una unidad, como algo que va más allá de lo que es ahora, evidentemente lo que estoy diciendo para España tendrá también muchísima importancia para la propia Europa. Estos son los pasos que tenemos que ir dando. Y es muy complejo hacerlos, porque usted ha dado la clave, hay algo que nos preocupa a todos: que afecta a los puestos de trabajo. Los alemanes están tan preocupados por sus puestos de trabajo como podemos estarlo usted o yo por los nuestros. Esto parte de naciones que han tenido todo, hasta que todo ha sido imposible, porque no es eficiente que todas tengan de todo. Debemos tener todas lo que nos haga falta, y ese tránsito es muy complicado. Si no se hace con generosidad de los fuertes y con solidaridad —que es algo en lo que siempre insisto allí—, no se hará, porque hay veintiocho que no están dispuestos a que



# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 24

se haga, y hablo de los veintiocho: ninguna de los veintiocho está dispuesto, fíjese en que he mencionado a Alemania.

He explicado ya lo que va a ser el consejo de diciembre. Lo que quiero del consejo de diciembre es que permita que las naciones que forman parte de la Europa de la defensa consoliden capacidades que son buenas para la propia nación y para la Unión. ¿Es esto la cuadratura del círculo? Se le parece, pero no es. Se ha hecho en otros países; por ejemplo, en los Estados Unidos. Ya comprendo que ellos son una nación, en el sentido puro de la nación soberana y única, y no es ese el caso de Europa, pero es a lo que tenemos que tender si queremos que Europa acabe siendo algo relevante en la política mundial; teniendo en cuenta que hay que contar con China, la India, con Indonesia, con Brasil, con los Estados Unidos y todo un mundo que no se parece a aquel en el que Europa era líder moral, política y filosófica. Eso se acabó, a no ser que seamos capaces de llevar a cabo la ingente tarea que nos lleve a ser líderes del mundo; y volveremos a serlo, sin ninguna duda. Pero el muro es gigantesco y, además, lo han levantado los propios europeos.

Señor Campoy, ha dicho usted cosas que realmente significan mucho para mí, porque usted sabe tan bien como yo que en el ministerio tanto civiles como militares trabajamos —como supongo que harán en todos los lados— y tenemos una especial preocupación porque nos ha tocado gestionar el ministerio en un momento terrible desde el punto de vista económico, en un momento muy complejo y, haciendo de la necesidad virtud, tenemos que cambiar la situación a base de modificar las estructuras para convertirlas en otras más eficientes. La parte complicada es la escasa financiación de la defensa, pero lo bueno es que eso nos lleva a ser cada vez más eficientes; yo me quedo con la segunda parte, sin olvidarme de la primera.

Creo que Afganistán es una historia dura, difícil. Cuando uno va a la OTAN y el jefe de ISAF informa sobre los éxitos de Afganistán, lo único que le pido al secretario general es que los ponga de relieve, porque parece que todos estamos oyendo que cuando nos vayamos de Afganistán... Por eso le digo: salga usted y dígalos; diga que hay un 70% de mujeres escolarizadas, cuando antes de que empezásemos a trabajar había el 0%; diga que hay carreteras donde no había ni caminos; diga que todo eso está basado en un compromiso de la comunidad internacional para que Afganistán no sea un refugio de terroristas y sea dueño de su propio destino, dentro de un bienestar que es de pura justicia que puedan disfrutar los afganos y en la que nosotros y otros socios de las alianzas y de ISAF han dejado las vidas de sus soldados. Eso los afganos lo agradecen y, como he dicho antes y reitero ahora, nosotros tenemos allí una magnífica imagen; España, junto con sus aliados, tiene entre los afganos y entre todos los pueblos de la región una magnífica imagen; se hace mucho desde fuera y estamos haciendo lo que tenemos que hacer.

Ha dicho que en ciberdefensa nos adelantamos. En realidad, no nos adelantamos; lo que hicimos fue no atrasarnos. Digo esto porque prefiero ser un poco más humilde. Vimos la oportunidad, vimos la necesidad y lo hicimos. Eso es muy importante porque es verdad que entonces muy poca gente o nadie hablaba de ello, pero había muchas personas que ya estaban interesadas en la cuestión.

La OTAN mira al sur. En general, mira hacia donde tenemos los problemas, y mira al sur. Pero sobre todo ¿sabe quién mira al sur?: la Unión Europea. La Unión Europea ha comprendido que el mar que generó nuestra civilización también generó nuestras guerras, y que el mar Mediterráneo sigue siendo hoy en día la frontera que separa los países más ricos del mundo de algunos de los más pobres; es una cuestión muy importante. ¿Qué tiene que hacer Europa? En lo que a mí compete, Europa tiene que tener una visión estratégica de África, de toda África; una visión estratégica que incluya la generosidad de los europeos hacia los pueblos que tratan de desarrollarse allí. Alguien ha hablado de la situación endémica de pobreza: el terrorismo tiene un buen filón en que alimentarse allí donde no queda más remedio que ser terrorista para poder sobrevivir; es algo que no tenemos que olvidar. Europa tiene que ser generosa, porque esa es la mejor inversión que se puede hacer también en defensa, desde el punto de vista de los gobiernos.

Muchas gracias. (*Aplausos.*)

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señor ministro.

Los portavoces disponen de una posibilidad de dúplica, pero voy a ser muy estricto con el tiempo, para evitar que la sesión se alargue demasiado.

¿Algún senador desea intervenir? (*Pausa.*)

Por el Grupo Parlamentario Catalán en el Senado Convergència i Unió, tiene la palabra el señor Maldonado.

El señor MALDONADO I GILI: Seré muy rápido.

Usted ha dicho que le gustaría que, al marchar de Afganistán, las niñas, las mujeres, pudieran ir a la escuela sin que les pegaran un tiro en la cabeza. Por desgracia, tengo dudas de que esto se pueda evitar, porque, cuando se vayan las fuerzas internacionales, Afganistán podría quedar de nuevo en manos del mundo talibán; pero la historia lo dirá.

En cualquier caso, quiero hacer una aseveración que quizá sorprenda, pero que es buena para la salud política, máxime en un momento en que la clase política tiene una imagen tan deteriorada: quiero felicitarles por el tono y por la forma de esta comisión. Le agradezco al ministro que haya venido a explicar esta cuestión y que no se haya centrado en lo que antes hacían o dejaban de hacer —como es usual—; esto es pedagogía política. Seguro que hay personas que seguirán esta comisión por Internet, y la gente de la calle empieza a querer que los políticos dejemos de lado el «y tú más». Por eso les felicito por el tono y por la forma, y también por algo que no había visto en mis muchos años de política parlamentaria: por la felicitación del portavoz socialista.

Creo que es bonito ver, desde la oposición, la intervención del portavoz socialista, felicitándole de la forma en que le ha felicitado; es bonito verlo desde fuera de la política pero también desde los foros políticos. Pienso que esto debería ser más usual. A mí, como político, me gusta que en algunas comisiones la gente no solo se pelee sino que también sepa felicitar a aquel que no forma parte de su Gobierno.

Muchas gracias.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señoría. Señor Abad Benedicto, tiene usted la palabra.

El señor ABAD BENEDICTO: Gracias, presidente.

De entrada, retiramos las dos peticiones de comparecencia. Y reconocemos la inteligencia y la humildad del ministro. Porque ha venido, lógicamente, a cumplir porque es un demócrata convencido y tiene la obligación de venir a esta Cámara al control parlamentario, puesto que constitucionalmente así está reconocido. Y también ha venido a compartir. Por tanto, que quede esta constancia por parte del portavoz.

Y con relación a que el PSOE se queda sin argumentos, diré que el PSOE tiene ciento treinta y cuatro años de historia, tendrá los argumentos que tenga que tener en cada momento, los plantearemos cuando llegue la ley del régimen disciplinario, y son nuestros argumentos. Los cambiaremos cuando decidamos, pero son los nuestros.

Por tanto, felicidades por su inteligencia y, sobre todo, lo que no es muy habitual, por su humildad.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, señoría. Con el mismo tiempo y la misma brevedad, tiene la palabra el señor Campoy.

El señor CAMPOY SUÁREZ: Muchas gracias, señor presidente.

Señor ministro, usted ha citado hoy en cuatro ocasiones la palabra *generosidad*. Usted ha venido aquí con generosidad política; y de la misma manera en que la excusa —entre comillas— han sido las reuniones donde se forjan los consensos, hoy es un día para felicitarse —yo me felicito y también felicito al Grupo Socialista— porque hoy esta comisión tiene bancos corridos, y en materia de seguridad y defensa eso es muy importante. Así que usted se lleva de aquí el consenso que debe después buscar en otras instancias europeas. Y se lleva la fuerza de este Parlamento; por supuesto, del grupo mayoritario, pero se lleva también, y por eso felicito a la responsable oposición, ese apoyo tan necesario; utilícelos a discreción para mejor defensa de España.

Yo creo que hoy, virtualmente, España es más segura, precisamente por esto.

Gracias a usted, señor ministro.

El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez Comendador Pérez): Muchas gracias, don Miguel Campoy.

Muchísimas gracias a todos ustedes por su colaboración. Señor ministro, esta es su Casa. Ya sabe usted que siempre es magníficamente bien recibido aquí. Si quiere, tiene usted la palabra.

# DIARIO DE SESIONES DEL SENADO

Comisión de Defensa

Núm. 220

29 de octubre de 2013

Pág. 26

El señor MINISTRO DE DEFENSA (Morenés Eulate): Solamente para dar las gracias a todos. La verdad es que me siento muy animado a seguir trabajando así, y creo que es muy bueno para la Defensa, efectivamente. A ver si seguimos así.

En cuanto a las comparencias, serán después, no antes. Lo digo, porque tampoco quiero interferir en las relaciones entre las Cámaras. Yo soy muy disciplinado, pero no quiero enredar.

Muchas gracias a todos por su tono.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias.  
Se levanta la sesión.

*Eran las doce horas y cuarenta minutos.*